



MAV

TEXTOS Y LEYENDAS

La idea de reorganizar el MAV, trece años después de su apertura, nace del deseo de actualizar la reflexión sobre la función y la importancia actuales de la artesanía tradicional valdostana. En los últimos años, hemos trabajado en varios frentes: educación, exposiciones, protección y comunicación para que la comunidad local, y no sólo ella, conozca y comprenda nuestra artesanía. A lo largo de estos años hemos crecido y cambiado, han cambiado los valores y las modas. Era urgente renovar el instrumento de diálogo con nuestros usuarios. El museo, como espejo de la sociedad, es un instrumento cultural que debe saber evolucionar, hablar a su público y fijarse nuevos objetivos.

El nuevo MAV ofrece una sucesión de áreas temáticas que ponen de relieve y analizan aspectos esenciales para nuestra comprensión del objeto y de la cultura que lo produjo.

La memoria, como raíz simbólica y de valor de la artesanía local, se narra con la exposición de la colección Brocherel, respetando las elecciones tipológicas y de colecciónismo de este último y el pensamiento de la época (principios del siglo XX). Decoraciones, policromía, esencias de madera, formas y usos trazan la identidad del artesanado.

La materia se relata con un análisis diagnóstico, capaz de hacernos comprender la importancia de nuestras materias primas en la producción artesanal hecha de saberes y gestos tradicionales.

Y luego la forma, que se reitera, se modifica, sigue épocas, modas, materiales, traza los surcos del reconocimiento identitario de un artefacto, de su uso y del genio de sus artífices.

Y de nuevo el gesto y los lugares donde éste se expresa, como emblema esencial en la realización de las producciones humanas. Manos, ojos, conocimientos y pensamientos animan los talleres artesanales de nuestros valles.

Y por último, la belleza como suma de un cuento. Un cuento expositivo que quiere ofrecer al visitante una visión de la artesanía tradicional valdostana a través de la observación atenta y analítica, capaz de descubrir lo que se esconde detrás y dentro del objeto, con aparatos textuales que acompañan y estimulan la reflexión.

Disfrute de su visita

Nurye Donatoni
Comisaria de la exposición



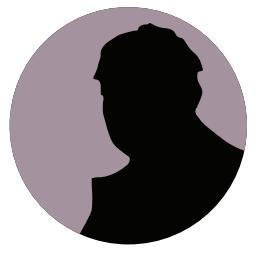
LA MEMORIA

“¡Aquí, mira!”, diría un niño señalando con el dedo un objeto en una vitrina. Y la expresión de esta curiosidad nos remite a quiénes somos y cómo vivimos en nuestro mundo, para formar un “nosotros” con este niño, destinatario privilegiado de la creación de la memoria. Al pasar de una sala a otra de un museo, los visitantes se encuentran con historias, recuerdos de otros, sedimentados en objetos que crean memoria.

Pero, ¿qué es la memoria? ¿Para quién existe?
¿A quién pertenece?

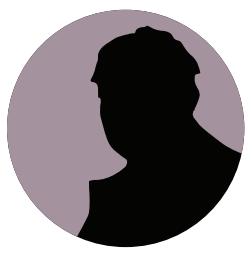
La memoria es el tejido conectivo que une al individuo con la comunidad. Aquí, es la manera particular en que cada visitante interpreta el juego de luces y sombras formado por los objetos interpuestos. Esta sección reproduce las opciones de diseño de Jules Brocherel para la exposición “Arte popolare valdostana” de 1936, que determinó el destino de la artesanía local al ponerla en valor. Reintroducir una disposición histórica no sólo significa rendir homenaje a la figura de un intelectual que - quizás más que ningún otro - supo destacar las cualidades especiales de la estética del Valle de Aosta poniendo de relieve objetos de uso cotidiano. Significa también recuperar una memoria vital y maleable, gracias a objetos siempre nuevos, aunque sean los mismos, presentados de la misma manera pero que, a ojos diferentes, cuentan otras verdades y otras historias.

Redescubrir las técnicas y modelos utilizados para embellecer la vida cotidiana nos ofrece la posibilidad de comprender hoy - con agradable sorpresa - los gestos y movimientos de las manos de quienes supieron crear belleza a partir de lo que tenían, así como un medio de imaginar modos de vida más sostenibles, orientados hacia un ethos de localidad, arraigo, intercambio y correspondencia con los materiales que el entorno en el que vivimos pone a nuestra disposición.



Jules Brocherel

El profesor Alexis Julien Brocherel, conocido como Jules, nacido en Courmayeur el 24 de noviembre de 1871 y fallecido en Aosta el 1 de enero de 1954, fue una figura polifacética cuyos trabajos tuvieron un impacto fundamental en la promoción de la cultura y la artesanía del Valle de Aosta. Como alpinista, exploró China, en expediciones al desierto de Gobi y al Sin-Kiang, donde se apasionó por la climatología, la glaciología, la botánica y la hidrografía. Su amor por el Valle de Aosta le llevó de vuelta a casa para describir sus bellezas, incluso a través de la fotografía, y darlas a conocer más allá de los Alpes, colaborando con famosas publicaciones italianas y europeas. En 1919 fundó la importante revista “*Augusta Prætoria*”, de la que fue director, con el objetivo de salvaguardar el patrimonio histórico y cultural local y, durante la época fascista, promover también la autonomía lingüística. Tenía un enfoque absoluto de la cultura, expresión de una época histórica aún muy alejada de la ultraespecialización actual del saber: apasionado por todos sus aspectos, se convirtió en un experto en todos los ámbitos de sus múltiples manifestaciones. Etnólogo, coleccionista y organizador de exposiciones relacionadas con la cultura popular del Valle de Aosta, fue el principal promotor de la artesanía del Valle de Aosta en Italia, gracias sobre todo a la exposición “*Arte popolare valdostana*”. Fruto de más de veinte años de trabajo, de la recopilación de un millar de fotos, de la oportunidad de descubrir en los chalets “un tesoro de objetos de todo tipo”, de los que seleccionó “sólo los elementos más expresivos y auténticos”, esta exposición fue el inicio de un viaje de promoción de los usos del territorio, que continúa hoy y se renueva con esta elección de reeditar su exposición. Intelectual ecléctico e incansable, fue el primer director de la Biblioteca de la Región del Valle de Aosta. Murió a los 84 años y está enterrado en el pequeño cementerio de Courmayeur, a los pies del Mont Blanc.



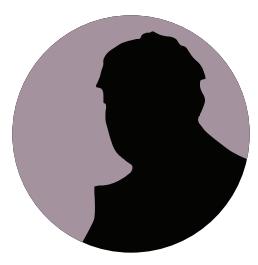
Brocherel y el arte popular

La exposición de arte popular celebrada en el Istituto Magistrale d'Aoste en 1936 marcó el punto álgido de la implicación de Jules Brocherel en la etnografía, una disciplina a la vanguardia de la política cultural de la época. Brocherel se había interesado por este campo a principios de los años veinte, gracias a sus actividades montañeras y a su pertenencia al Club Alpino Italiano, una trayectoria relacionada con la montaña similar a la de otros intelectuales considerados hoy padres de la etnografía alpina, como el piemontés Alessandro Roccavilla, el suizo Georges Amoudruz y el francés Hyppolite Müller.

La mayoría de los objetos expuestos en 1936 habían sido colecciónados por Brocherel en toda la región, según un criterio de selección que privilegiaba la estética sobre la funcionalidad. Al no materializarse sus planes de crear un gran museo en el Valle de Aosta, en 1930 vendió más de 400 objetos al Museo Cívico de Turín, que ahora se encuentran en préstamo en el MAV.

La presentación de esta colección sigue las categorías de la época, que ya no son pertinentes para los antropólogos actuales: artes domésticas (modos de vida, mobiliario y utensilios domésticos), artes personales (ropa, objetos de uso personal y juguetes) y artes sociales y religiosas (objetos vinculados a la devoción y a las celebraciones populares y familiares).

Sandra Barberi
Historiadora del arte



Arquitectura rústica



1. Estela del Dr. Grappein

Piedra ollar

2. Diecisiete escudos de cerradura de los siglos

XVII a XVIII

Hierro

3. Once llaves

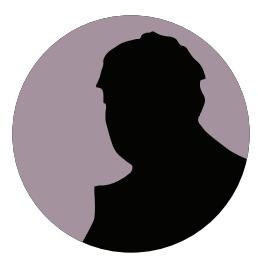
Siglo XIV

Hierro

4. Gallo para cruz de campanario

Siglo XVII

Madera



Religiosidad popular



1. Virgen de Einsiedeln

Siglo XVIII

Madera

2. Madonna en bajorrelieve

Siglo XVII

Madera

3. Virgen con el Niño

XVIIe siècle

Madera

4. Virgen

Siglo XVII

Madera

5. Virgen del Sagrado Corazón

Segunda mitad del siglo XIX

Madera

6. Virgen con el Niño policromada

Finales del siglo XVII - principios del
XVIII

Madera

7. Virgen rústica con el Niño y el Santo

Madera

8. Virgen campesina policromada

Madera

9. Virgen con el Niño policromada

Madera

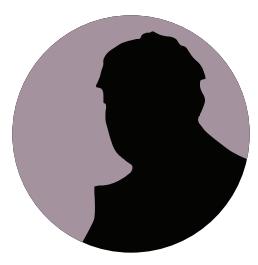
10. Cruz de la Misión

c. 1850

Madera

11. Cruz procesional

Madera



Saints



1. Ecce Homo

Siglo XVII

Madera

2. San Juan Bautista

Siglo XVIII

Madera

3. San Antonio

Siglo XVIII

Madera

4. Ecce Homo

Siglo XVIII

Madera

5. Santo caballero

Siglos XIII-XV

Madera

6. San Pedro

1844

Madera

7. San Sebastián

Finales del siglo XVII - principios del
XVIII

Madera

8. Eterno Padre bendiciendo

Madera

9. San Pablo

Siglo XVIII

Madera

10. San Luis Gonzaga

Finales del siglo XVIII - principios del XIX

Madera

11. San Pedro

Siglo XVIII

Madera

12. Crucifijo

Madera

13. Cristo sin cruz

Madera

14. Crucifijo

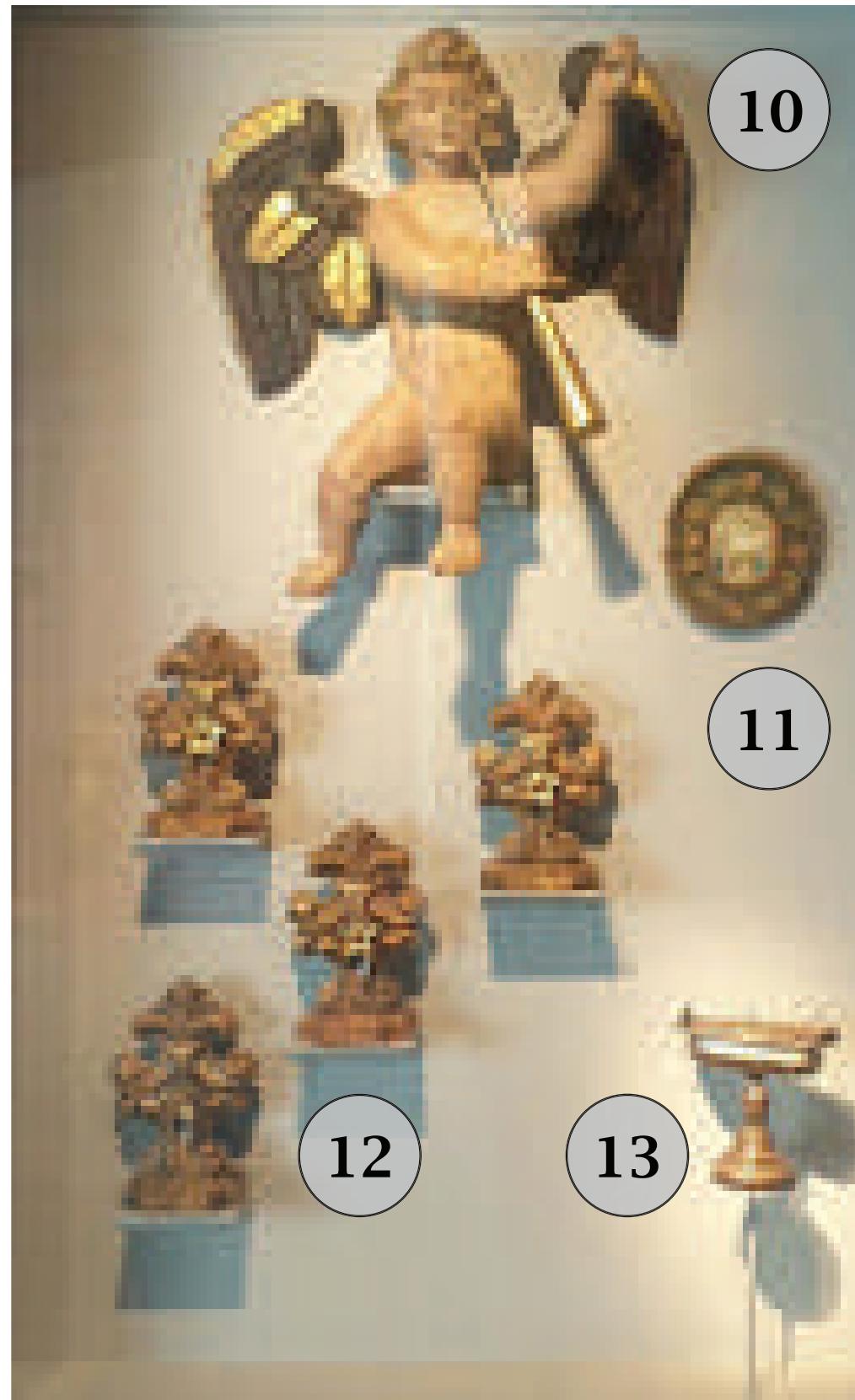
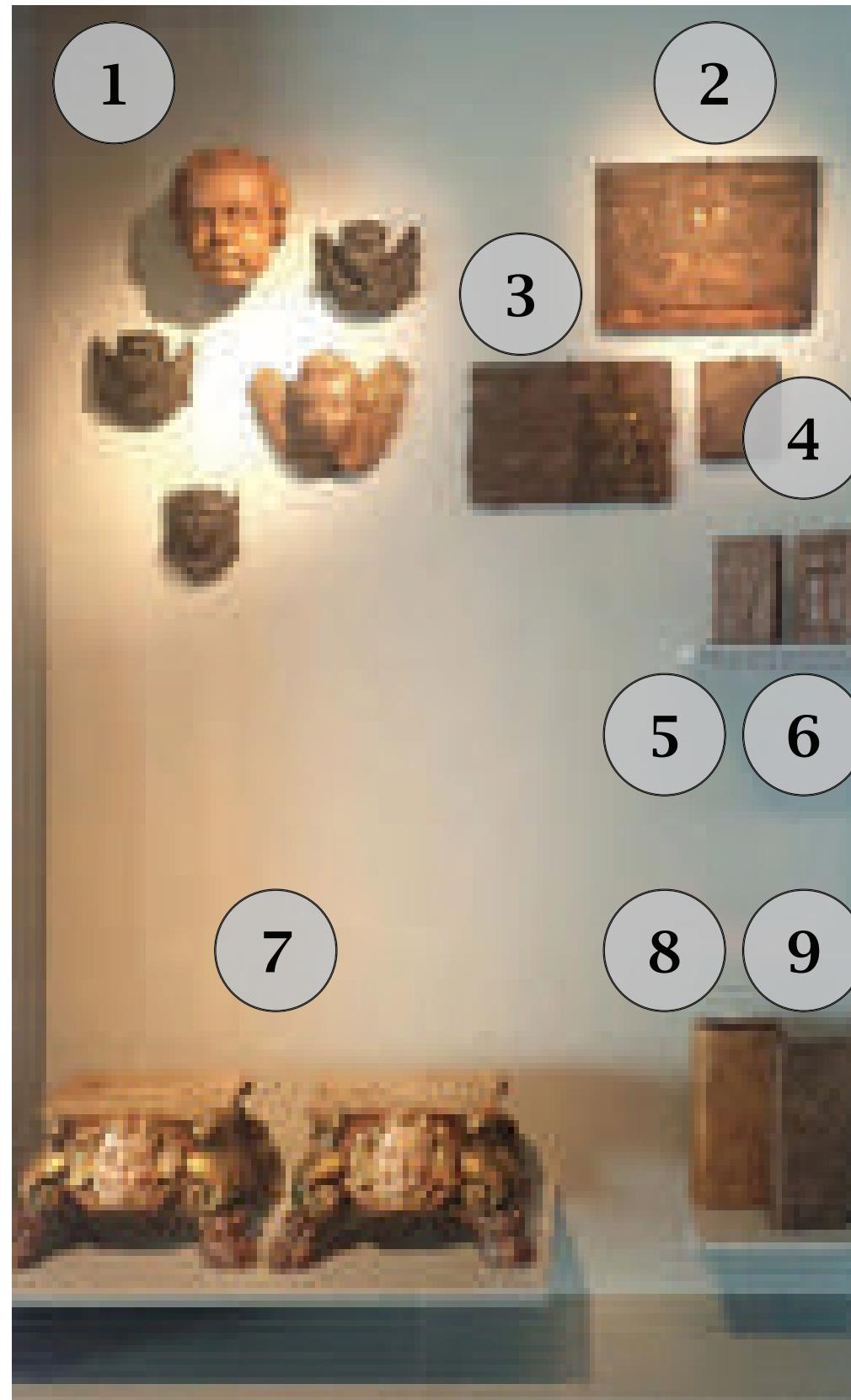
Madera

15. Crucifijo

Madera



Mélange d'art religieux Carnaval



1. Ángeles

Madera

2. Silografía con motivos religiosos

Siglo XVII

Madera

3. Molde de tela

Madera

4. Cliché xilográfico de madera

Madera

5. Porta misal

Madera

6. Porta misal

Madera

7. Bases para candelabros

Madera

8. Porta misal

1797

Madera

9. Porta misal

Madera

10. Ángel dorado

Madera

11. Relicario

Tejido y vidrio

12. Florero

Madera

13. Incensario

Cobre plateado

14. Máscara

1880

Madera

15. Máscara

Madera

16. Máscara

Alrededor de 1850

Madera y tela

17. Máscara

Madera

18. Máscara

Madera

19. Máscara

Madera



Figuras y juguetes



1. Mujer

Leonardo Perruquet

Siglo XIX

Madera

2. Zapadores

Leonardo Perruquet

Siglo XIX

Madera

3. Herramientas agrícolas y alpinas

Leonardo Perruquet

Siglo XIX

Madera

4. Pájaros con nido

Leonardo Perruquet

Siglo XIX

Madera

5. Estatuilla

Madera

6. Profesor yendo a la escuela

Leonardo Perruquet

Siglo XIX

Madera

7. Invierno

Madera

8. Gallina

Madera

9. Gallo

Madera

10. Juego de bolos

Madera

11. Vaca y cuernos

Madera

12. Gamuza tumbada

Leonardo Perruquet

Siglo XIX

Madera

13. Ibex

Madera

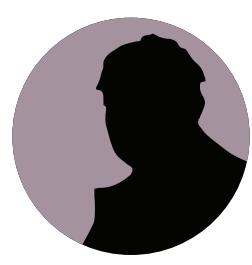
14. Hombre con brazos articulados

Madera

15. Hombre llevando una lámpara

Siglo XIX

Madera



Figuras y juguetes



16. Mulets avec bâts

Madera

17. El arriero

Leonardo Perruquet

Siglo XIX

Madera

18. Caballo

Madera

19. Arriero y mula

Basilio Cerlogne (1864-1937)

Madera

20. Herramientas para el procesado de la leche

Madera

21. Cazador de gamuzas

Leonardo Perruquet

XIXe siècle

Madera

22. Mujer con mochila

Teotista Favre

Siglo XX

Madera y tela

23. Mulas y caballo con mochila

Madera y corteza de alerce

24. Grupo de gallinas

Madera

25. Carnero, zorro y cabra

Madera

26. Pastor y perro

Leonardo Perruquet

Siglo XIX

Madera

27. Perro mordiendo

Leonardo Perruquet

Siglo XIX

Madera

28. Hombre con perro

Leonardo Perruquet

Siglo XIX

Madera

29. Clérigos

Madera y corteza de alerce

30. Hombres de tres patas

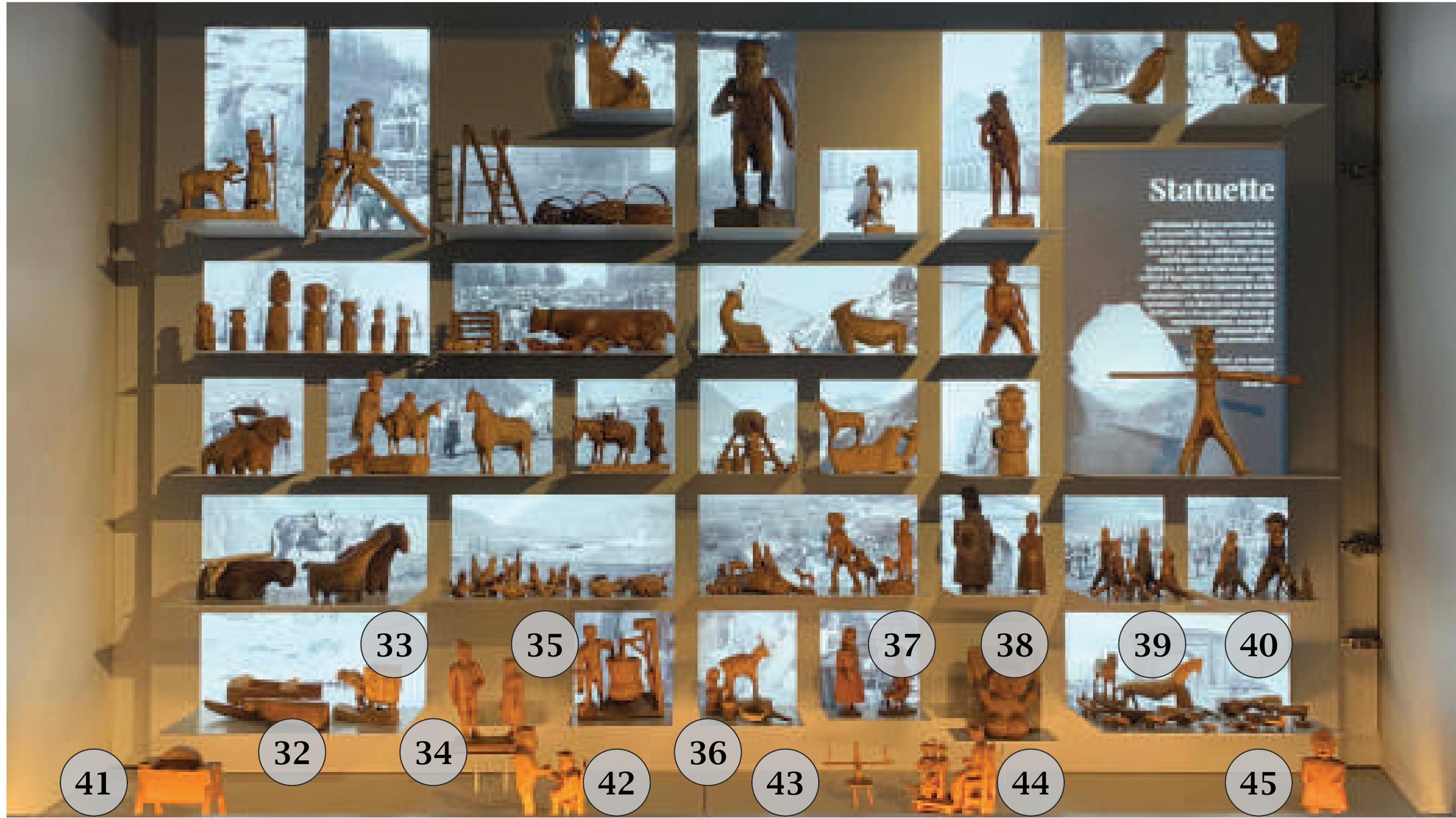
Diferentes esencias de madera

31. Trineo

Madera



Figuras y juguetes



32. Animal

Madera

33. Hombre con trineo

Leonardo Perruquet

Siglo XIX

Madera

34. Pareja en traje valdostano

Basilio Cerlogne (1864-1937)

Madera

35. Quesero

Leonardo Perruquet

Siglo XIX

Madera

36. Mujer ordeñando una cabra

Leonardo Perruquet

Siglo XIX

Madera

37. Mujer disfrazada del Valle de Aosta

Madera

38. Busto de mujer

Madera

39. Caballo y caballo con ruedas

Madera

40. Grupo de cornailles

Diferentes esencias de madera

41. Muela

Madera y hierro

42. Dos compañeros

Leonardo Perruquet

Siglo XIX

Madera

43. Dipanatoio

Madera

44. Máquina de hilar

Leonardo Perruquet

Siglo XIX

Madera

45. Obispo

Madera



Objetos personales



1. Contenedor

Madera

2. Contenedor Cerisey

1818

Madera

3. Caja

Madera

4. Caja

1748

Madera

5. Estuche

1598

Madera

6. Estuche

Madera

7. Estuche

1810

Madera

8. Cofre

Madera y hierro

9. Caja

Madera de abedul

10. Cofre

Madera

11. Contenedor

1703

Madera

12. Contenedor

Bois et fer

13. Estuche

Madera

14. Estuche

Madera

15. Estuche

1808

Madera

16. Estuche de cuatro compartimentos

1831

Madera

17. Contenedor

1797

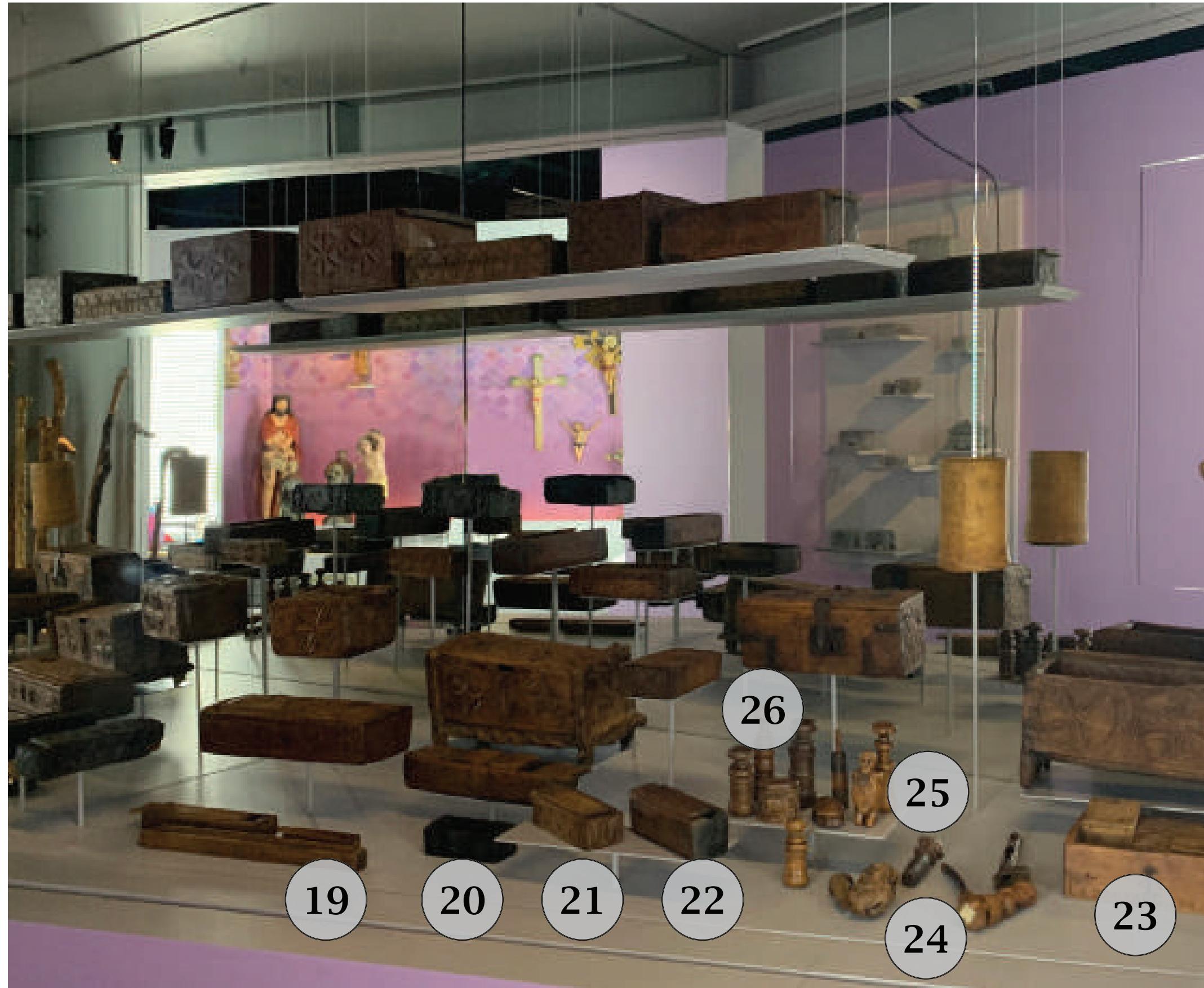
Madera

18. Caja de herramientas

Madera



Objetos personales



19. Caja

1858

Madera

20. Estuche

1844

Madera

21. Estuche

Madera

22. Caja Ruffier

1831

Madera

23. Caja de tres compartimentos

1747

Madera

24. Pipa y estuche para pipa

Finales del siglo XIX - XX

Madera

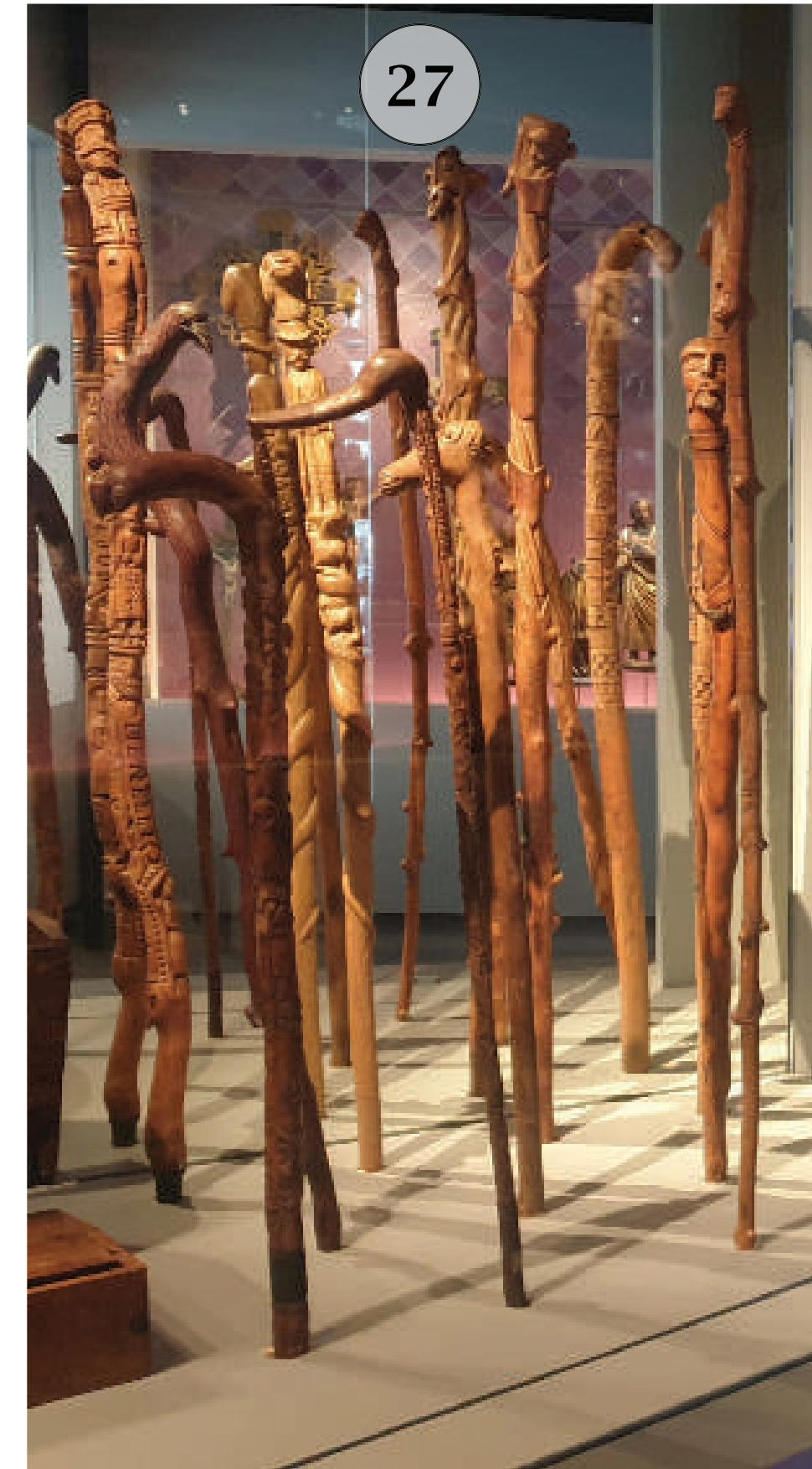
25. Tabaqueras

1870

Madera

26. Tabaqueras

Madera



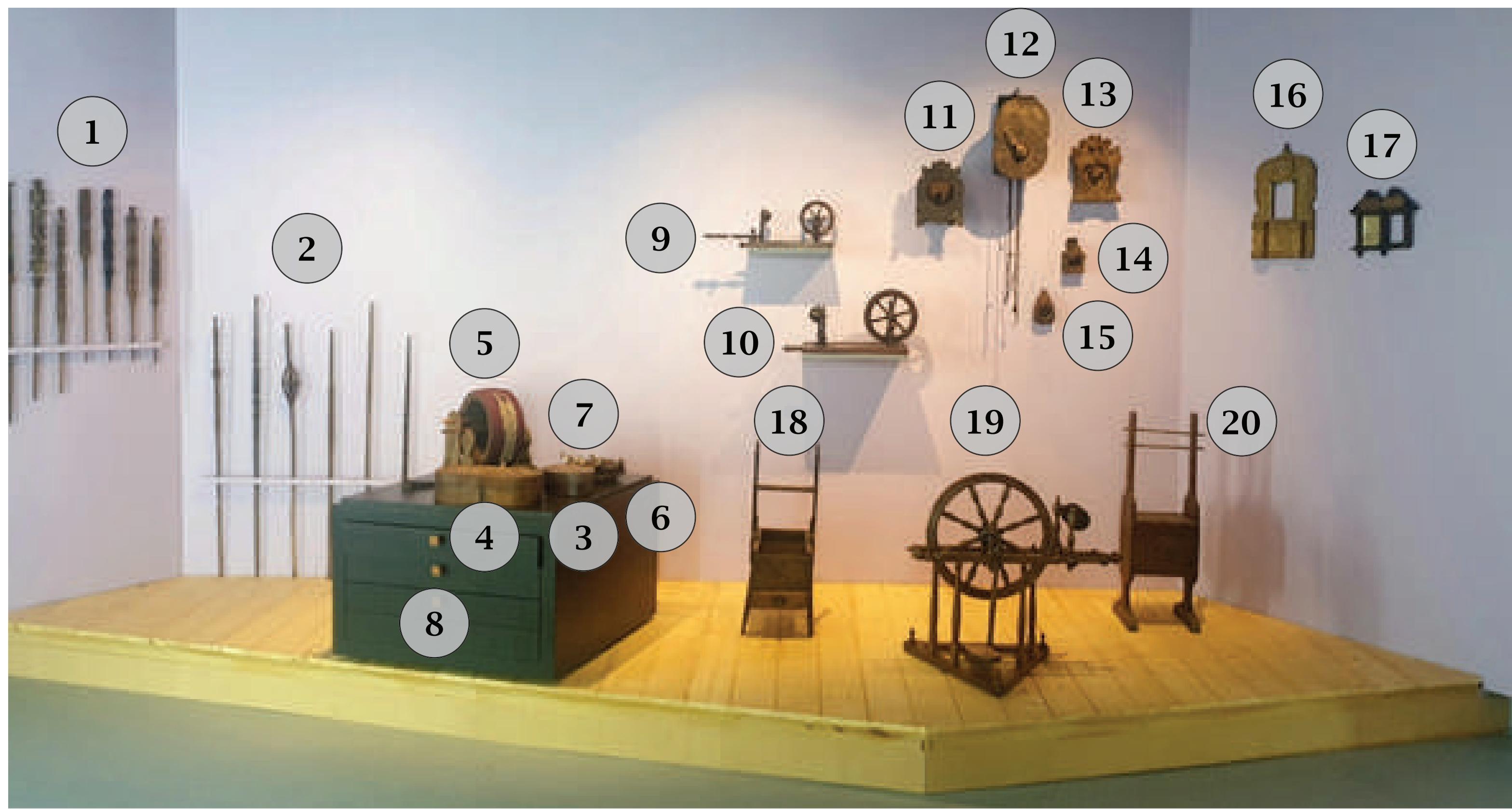
27. Once bastones

Siglo XIX-XX

Diferentes esencias de madera



Industrias domésticas, encajes y herramientas de hilatura



1. Siete ruedas

Madera

2. Seis ruedas

Madera

3. Caja oval

Madera de abedul

4. Caja oval

1780

Madera

5. Porta bolillos y bolillos

Madera, tela y mimbre

6. Cizalla

Hierro

7. Cesta porta ovillos con husos

Mimbre, madera y lino

8. Muestrario de encaje

Lino

9. Rueca de mesa

Madera y hierro

10. Rueca de mesa

Madera y hierro

11. Soporte para reloj de mesa

Madera

12. Reloj

1829

Madera y hierro

13. Soporte para reloj

Madera

14. Soporte para reloj

Madera

15. Soporte para reloj en forma de gota

1828

Madera

16. Marco

Madera

17. Marco

Madera

18. Porta bolillos

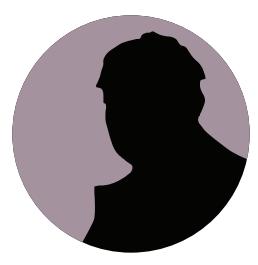
Madera

19. Rueca

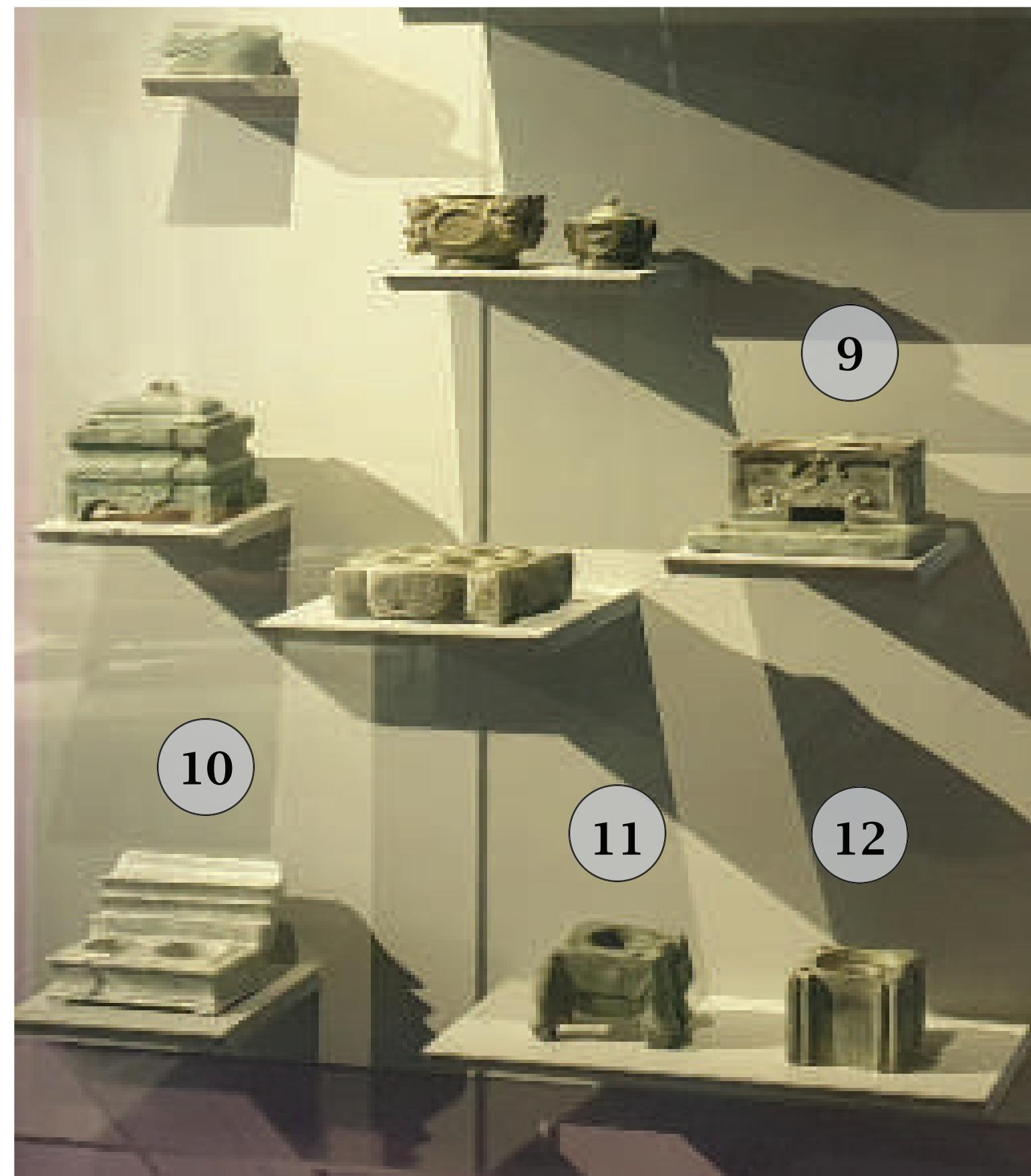
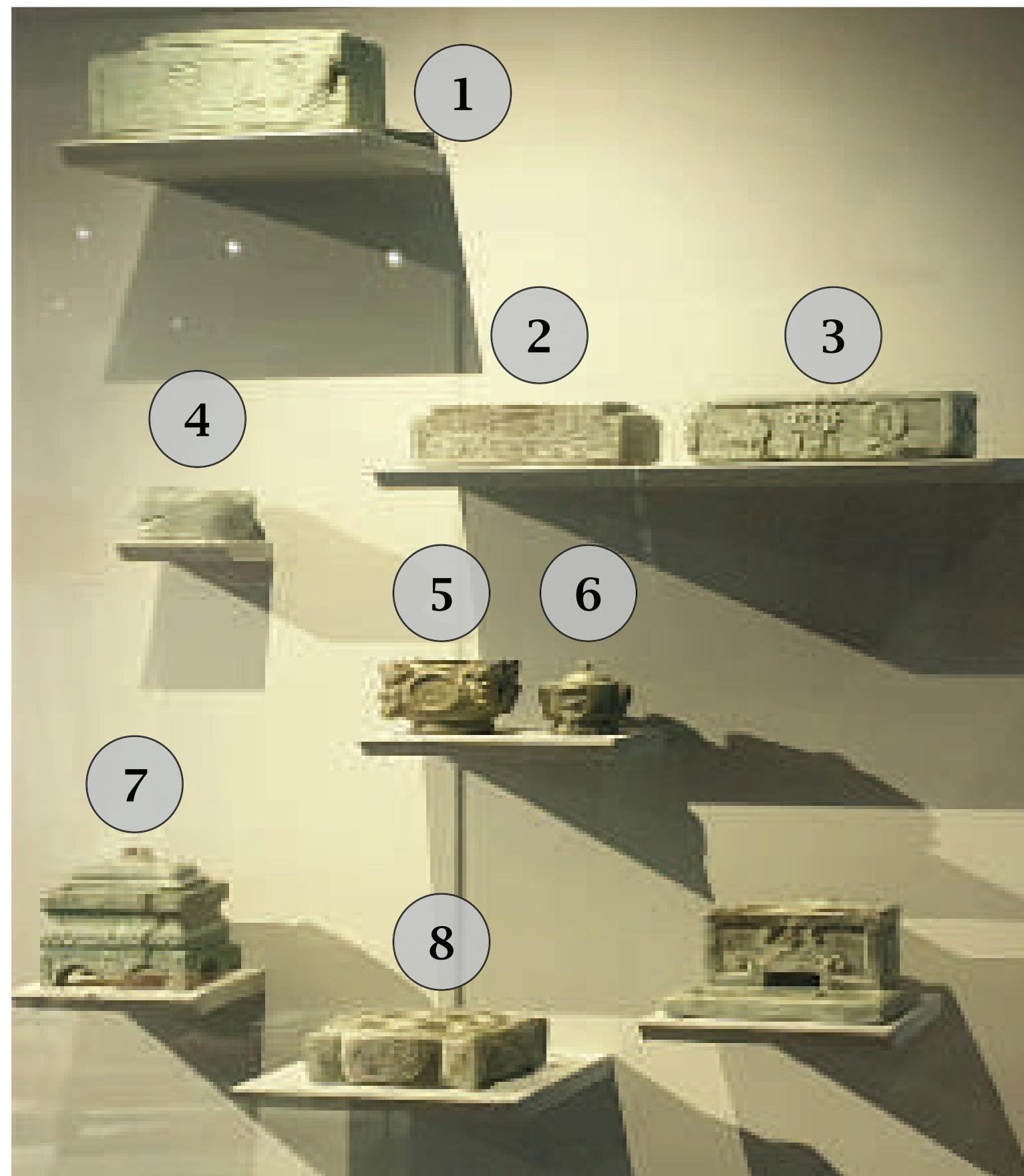
Madera

20. Porta bolillos

Madera



Tinteros



1. Tintero

1723

Piedra ollar

2. Tintero

1884

Piedra ollar

3. Tintero

Piedra ollar

4. Tintero pequeño

Piedra ollar

5. Tintero con cuatro máscaras

1750

Piedra ollar

Colección IVAT

6. Tintero con cuatro máscaras

1778

Piedra ollar

7. Tintero con cuatro pies

Piedra ollar

8. Tintero de cinco puntas

1884

Piedra ollar

9. Tintero con cruz

Piedra ollar

10. Tintero con portaplumas

Piedra ollar

11. Tintero con cuatro pies

Piedra ollar

12. Tintero cuadrado

Piedra ollar



Piedra ollar, herramientas agrícolas y medios de transporte



1. Ocho collares de cabra

Madera y cuero

2. Pinza

1707

Madera

3. Taladro

Madera y hierro

4. Cepillo de mano

1698

Madera y hierro

5. Mayal

Madera y cuero

6. Polea

Madera

7. Taburete de ordeño

1812

Madera y hierro

8. Pila de agua bendita

Piedra ollar

9. Jarrón

1523

Piedra ollar

10. Tarro sin tapa

Piedra ollar

11. Tarro con tapa

Piedra ollar

12. Cacerola pequeña

Piedra ollar

13. Tarro

Piedra ollar

14. Tarro

Piedra ollar

15. Plano de mano

1731

Madera

16. Pequeño cepillo de mano

Madera

17. Pequeño cepillo de mano

1783

Madera



Piedra ollar, herramientas agrícolas y medios de transporte



18. Mango de hoz

Madera

19. Mango de hoz

Madera

20. Soporte para piedra de afilar

Madera

21. Soporte para piedra de afilar

1854

Madera

22. Cesta multicolor

1889

Madera

23. Cesta

Madera

24. Cesta

Madera

25. Cesta

1732

Madera

26. Cesta

Madera

27. Cesta

Madera

28. Cesta

1808

Madera

29. Cesta multicolor

1804

Madera

30. Cesta

1833

Madera

31. Cesta

Madera

32. Cesta

1858

Madera

33. Cesta

Madera



Copas y frascos de vino



1. Cáliz

Siglo XVIII

Madera

2. Cáliz de iglesia

Siglo XVII

Madera de peral

3. Cáliz de iglesia

1795

Madera

4. Barril

Madera

5. Barril

Madera

6. Botella recubierta

Vidrio y madera de sauce

7. Copa

Madera

8. Barril

Madera

9. Cáliz antropomorfo

Siglo XVII

Madera

10. Jarrón con tapa

Madera

11. Cáliz con tapa

Madera

12. Cáliz con tapa

Madera

13. Grolla

1726

Madera

14. Grolla

Madera

15. Grolla

Siglo XVII

Madera

16. Grolla

Siglo XVI

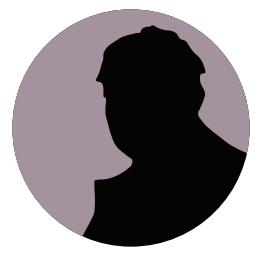
Madera

17. Grolla

Madera

18. Grolla

Madera



Copas y frascos de vino



19. Grolla

Madera

20. Grolla

Madera

21. Grolla

Madera

22. Grolla

Madera



Cunas



1. Cuna policromada

Madera

2. Cuna

Madera

3. Berceau

1749

Madera

4. Cuna policromada

Madera

5. Cuna

Madera

6. Berceau

Madera

7. Cuna

1814

Madera

8. Cuna

Madera

9. Cuna

Madera

10. Cuna

1678

Madera

11. Cuna policromada

Madera

12. Cuna policromada

Madera

13. Arco de cuna policromado

Madera

14. Arco de cuna policromado

1807

Madera

15. Arco de cuna policromado

1828

Madera



Lámparas



1. Portalámparas con lámpara de aceite

Siglo XVII

Piedra, cuerda y hierro

Colección particular

2. Cremallera

Madera

3. Cremallera con decoración

de palomas

Madera

4. Candelabros

Madera

5. Lámparas

Peltre

6. Candelabros

Bronce

7. Lámpara pivotante

Latón

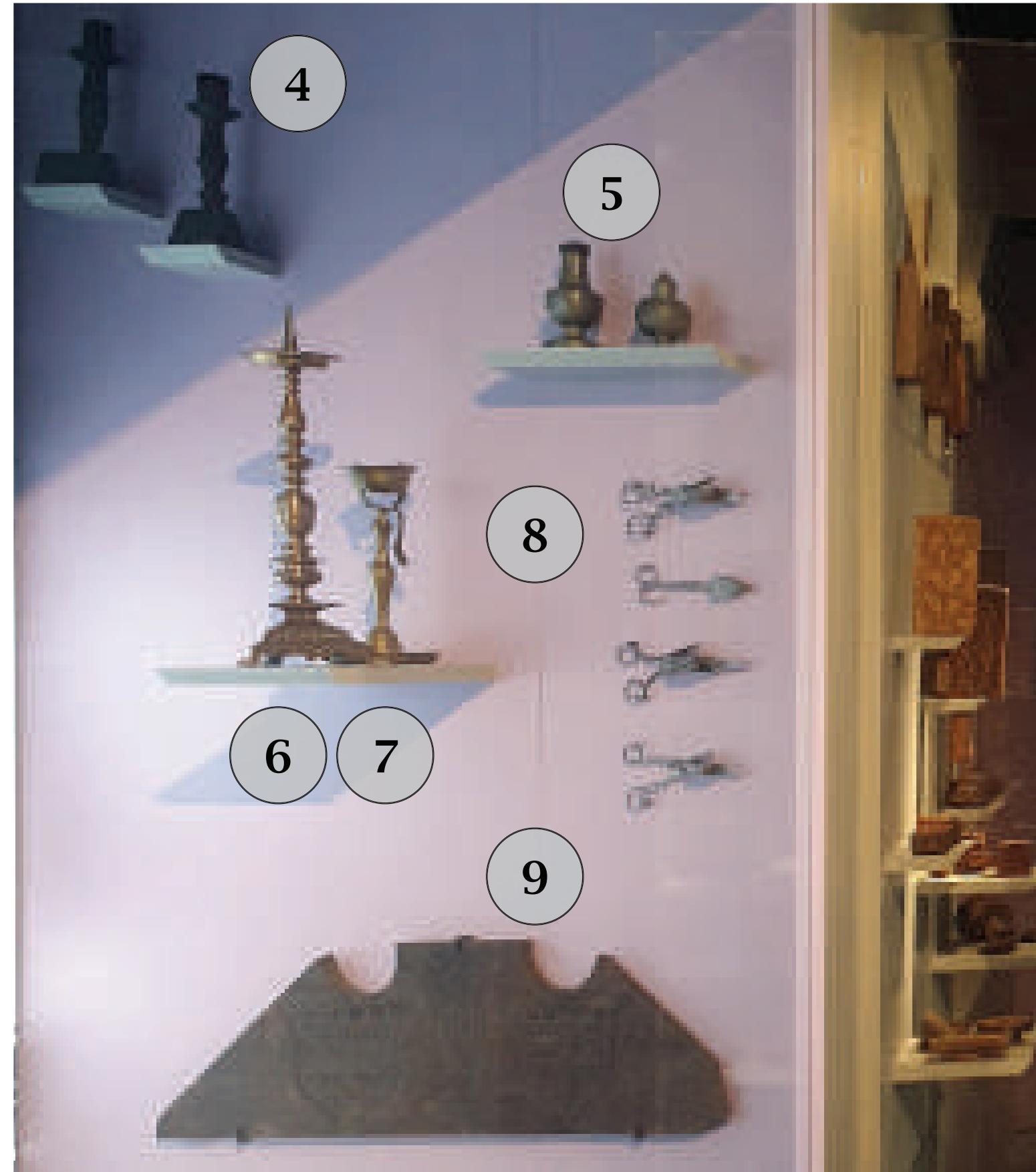
8. Cuatro apagavelas

Hierro

9. Cabecera de cama

1665

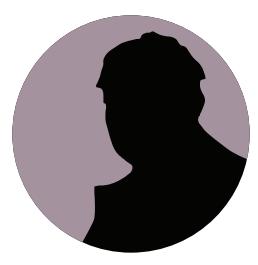
Madera



10. Arcón

1778

Madera



Sellos



1. Seis sellos de mantequilla

Madera

2. Tres sellos cilíndricos para pan

Madera

3. Tres sellos cúbicos para pan

Madera

4. Sello de pan en forma de barco

Madera

5. Sello de pan

Madera

6. Sello de pan

Madera

7. Sello de pan

Madera

8. Sello redondo para pan

Madera

9. Sello ovalado para pan

Siglo XVIII

Madera

10. Sello de pan

Madera



11. Sello de pan

Madera

12. Sello de pan con mango

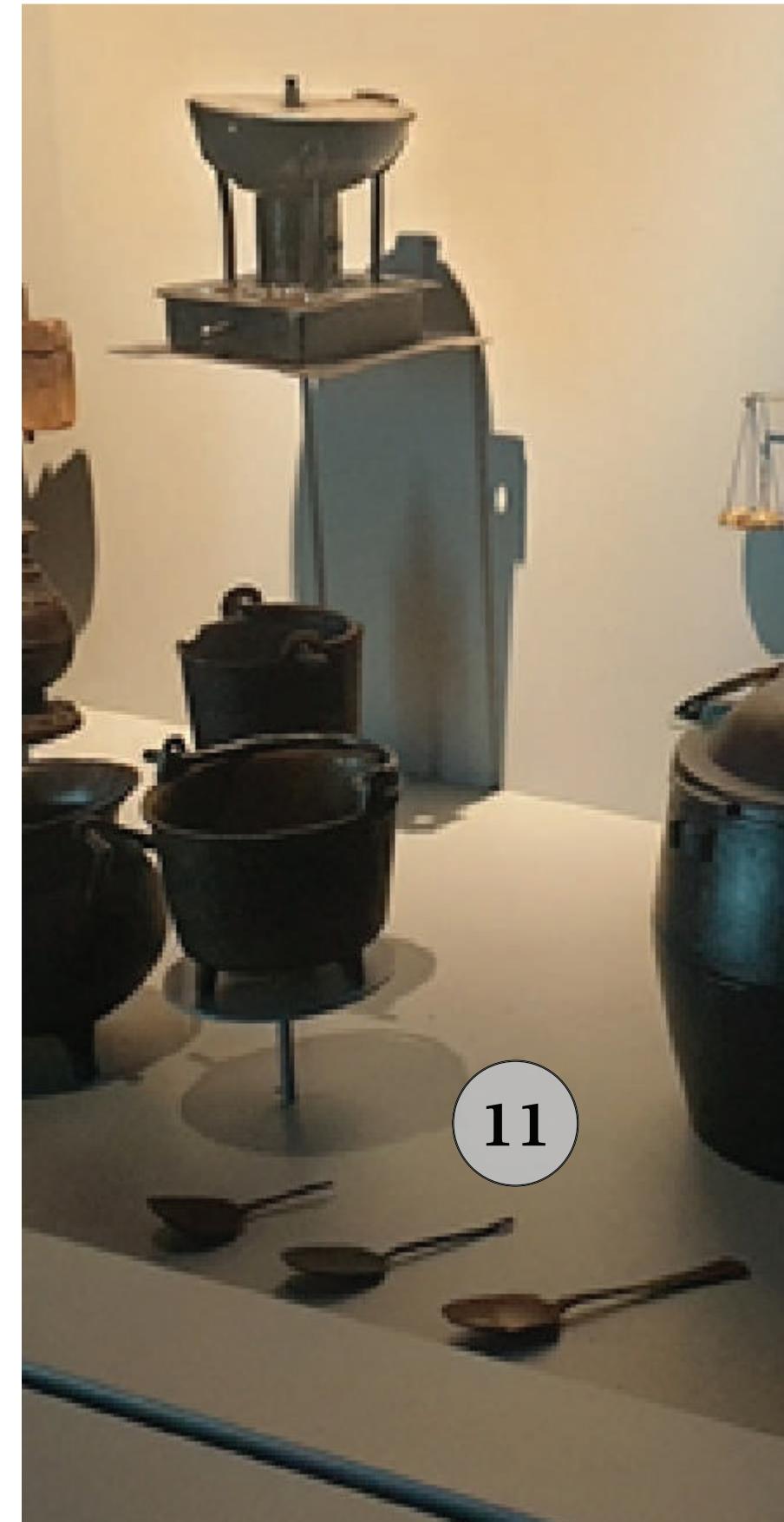
Madera

13. Sello de pan

Madera



Casa



1. Tres copas

Madera

2. Quesera giratoria

1860

Madera

3. Tres cajas de sal

Madera

4. Hierro

Hierro

5. Pepaiola

Madera

6. Molinillo de café

Hierro

7. Pesa

Bronce

8. Pesa

Madera y hierro

9. Balanza portátil

Bronce

10. Pequeña cacerolas

Bronce

11. Tres cucharas

Metal

12. Olla a presión

Hierro fundido

13. Mortero

Piedra

14. Fuente

Cobre



LA MATERIA

Estamos acostumbrados a pensar que la materia está sujeta al poder del hombre para fijarla indefinidamente en una forma. Sin embargo, los materiales de los que surgen los objetos cotidianos -madera, piedra, hierro, fibras textiles- viven con el tiempo, cambian de color, de textura, en relación con las condiciones en las que evolucionan.

Cada objeto es el producto de un encuentro particular, en un lugar concreto y con un entorno específico: hay que saber dónde buscar la piedra ollar que tan perfectamente se adapta a la fabricación de ollas resistentes al fuego, o cuándo esquilar un animal por su lana. Los bosques deben cuidarse con esmero para evitar que crezcan en exceso y ocupen espacio destinado a la agricultura y los campos, pero la madera hay que cortarla con discernimiento. Hay que saber mucho de madera, porque cada objeto debe fabricarse con la especie más adecuada: el arce para los objetos utilizados en la cocina, el abedul - el “señor de los bosques”- para las preciosas cajitas hechas con su corteza, el sauce o el avellano para las capuchas y los cestos.

Los artesanos basan el sentido de su trabajo en su relación con el lugar donde viven. La convivencia con el entorno y lo que éste ofrece debe basarse en el principio del respeto mutuo. Lo que creamos por necesidad - un cuenco, una llave, una tela- es un reflejo de la relación entre el individuo y el mundo. Elegir el material, respetar las reglas de una naturaleza distinta de la humana y trabajar por un nuevo equilibrio son acciones que remiten a la ética, hasta el punto de que la artesanía se convierte en una actividad ecológica.



La industria de la lana

Desde 2002, gracias a un proyecto apoyado por la AREV (Association Régionale Éleveurs Valdôtain), una pequeña parte de la lana utilizada en el Valle de Aosta procede del esquileo de las ovejas Rosset, cuyos raros ejemplares pertenecen a una raza autóctona recientemente redescubierta y valorizada. Estas ovejas se esquilan una vez al año, en otoño, cuando su vellón es abundante y más limpio que en primavera.

En nuestras montañas, la lana siempre ha sido una materia prima preciosa, utilizada para confeccionar todo tipo de prendas de vestir y un aliado incomparable contra los largos y fríos inviernos: proporcionaba un nido acogedor a los recién nacidos prematuros y ayudaba a remediar los dolores de espalda y de garganta. Por ello, la cría de ovejas estaba muy extendida, precisamente para satisfacer las necesidades de la vida alpina.

Las ovejas se esquilaban con tijeras empezando por las patas, subiendo por el vientre y terminando por el lomo. La lana de las patas y del vientre se desechaba por ser más corta y sucia. El vellón se lavaba primero (con agua caliente, sin jabón, y luego se aclaraba con agua fría) y después se cardaba y se hilaba. En una época se hilaba antes de lavarlo (lana cruda o grasienda): un proceso laborioso, pero al lavar las fibras hiladas se eliminaba la suciedad, obteniéndose un hilo fino, precioso y fácil de trabajar. Para la larga y meticulosa tarea de hilar, que requiere una destreza manual excepcional, se utilizaba una rueca. Un kilo de lana tardaba entre ocho y diez días en hilarse...

Una vez hilada toda la lana, había que retorcerla uniendo tres hilos y haciéndolos un ovillo. Para obtener un hilo gris, la lana de las ovejas negras se mezclaba con la de las ovejas blancas durante el cardado.

Cooperativa “Les Tisserands” de Valgrisenche
AREV - Asociación Regional de Tejedores de Valdôtain



La industria del cáñamo

Cada centímetro de hilo de cáñamo es el resultado de un largo proceso, que comienza en la tierra y requiere la acción del agua, el aire y la luz solar.

Todo comienza con el cultivo de las plantas, una práctica que era muy extendida por el centro del Valle de Aosta. A continuación, se dejan macerar las gavillas durante el tiempo “adecuado”: ni demasiado tiempo, ya que “el cáñamo podrido no hace tela”, ni demasiado corto (el hilo no se desprendería de la corteza). Una vez secas, las plantas se descortezan y el hilo crudo se separa de la caña con unas herramientas llamadas teuillì. La fibra resultante se peina y se selecciona: el cáñamo de primera calidad (procedente generalmente de plantas macho, que producen un hilo decididamente más fino) se denomina rita y se utiliza para producir tejidos finos, mientras que los desechos, llamados etoppa, se empleaban para coser zapatos, colchones, sábanas para el heno, etc. Antes de pasar al tejido, el proceso continúa con el hilado, otra operación muy delicada. Después hay que lavar las madejas para que los hilos queden más suaves: este lavado especial solía hacerse con agua hirviendo y ceniza de álamo. Finalmente, la materia prima (los hilos) está lista para el telar, puesto “en movimiento” por la presión coordinada de manos y pies.

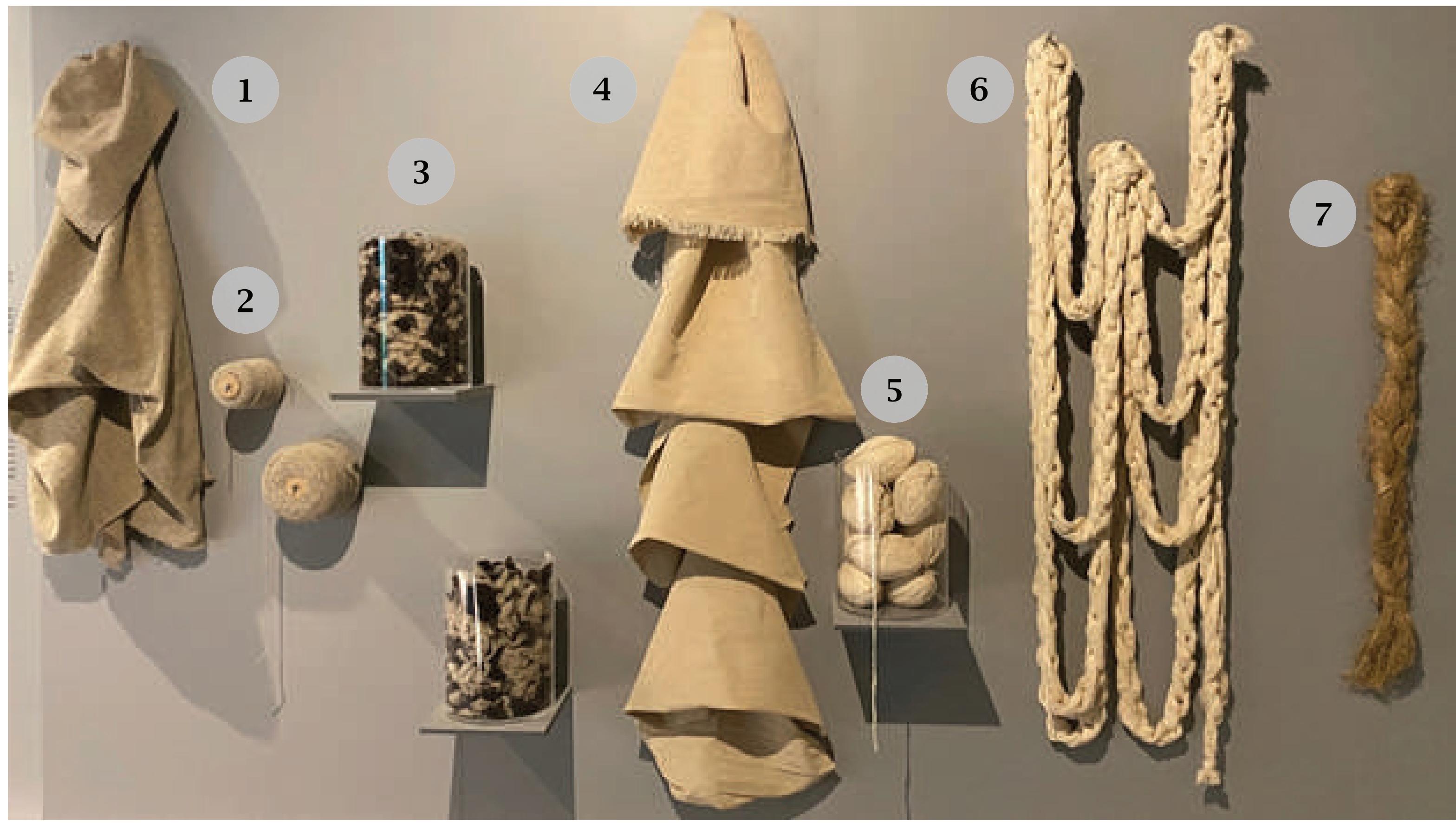
El cultivo del cáñamo

Introducido en Italia por los romanos hacia el año 300 a.C., el cultivo del cáñamo se desarrolló a lo largo de los siglos, alcanzando un nivel de unas 90.000 hectáreas en el decenio 1903-1913, cuando la producción llegó a 795.000 quintales anuales, el segundo después de Rusia en aquella época. En el Valle de Aosta, el cáñamo se sembraba prácticamente en todas partes, hasta una altitud de 1.000 m, e incluso de 1.200 a 1.300 m en las laderas más soleadas. Fue uno de los primeros cultivos que se abandonaron cuando los campos se convirtieron masivamente en pastos en la primera mitad del siglo XX.



Fibras textiles

Ya sea de origen animal (lana) o vegetal (cáñamo), la materia prima se transforma y una masa informe de fibras puede convertirse en un espléndido tejido, una cálida manta o un delicado encaje.



1. Muestra de tejido hecho en telar

Valgrisenche

Lana Rosset

2. Carretes

Hilo de lana de oveja Rosset

3. Lana cruda

Lana de oveja Rosset blanca y negra

Esquilada en octubre de 2008

4. Muestra de tejido hecho en telar

Champorcher

Cáñamo

5. Hilos

Cáñamo hilado

6. Hilos trenzados

Cáñamo

7. Trenza

Cáñamo en bruto



Hierro

Magnetita

La magnetita, un óxido de hierro de aspecto metálico y color negro, se encuentra en las serpentinitas del Valle de Aosta. La magnetita a veces se concentra dando lugar a mineralizaciones cuya explotación en el Valle de Aosta, documentada desde el siglo XV, ha sido muy intensa y repartida entre una miríada de minas, algunas fiables y rentables, otras pobres en cantidad, calidad y localización. Casi todas las minas fueron abandonadas hacia 1850 a raíz de la crisis de la siderurgia del Valle de Aosta, debida a una confluencia de factores: el agotamiento de los bosques provocado por el uso casi exclusivo del carbón vegetal como combustible en las ferrerías del Valle de Aosta; los elevados costes de producción debidos a la desfavorable localización de los filones; el insuficiente desarrollo de la red viaria y una técnica siderúrgica anticuada; la reducción de los derechos sobre el hierro extranjero.

Las minas más importantes se hallan en el valle de Cogne (minas de Liconi-Colonna y Larsinaz), donde se tiene constancia de su explotación desde 1425, aunque es probable que se remonte a una época anterior. La explotación moderna comenzó a principios del siglo XX, coincidiendo con la construcción de las acerías de Aosta, y finalizó en 1979, con una producción total de magnetita estimada en 25 millones de toneladas. Se explotaron otras minas en los municipios de Fénis, Chambave, Pontey, Châtillon (mina situada cerca del castillo de Ussel, mencionada ya en 1415), Champdepraz (mina del lago Gelé a 2.600 m de altitud, explotada desde 1693) y Champorcher.

También se explotaron otras mineralizaciones de hierro, principalmente siderita y hematites (carbonatos y óxidos de hierro), en las zonas de Courmayeur, Sarre y Saint-Rhémy-en-Bosses; en este último lugar, en la mina de Mont-Flassin, debido a su altitud (2.600-2.700 m), sólo se podía trabajar durante cuatro meses al año.

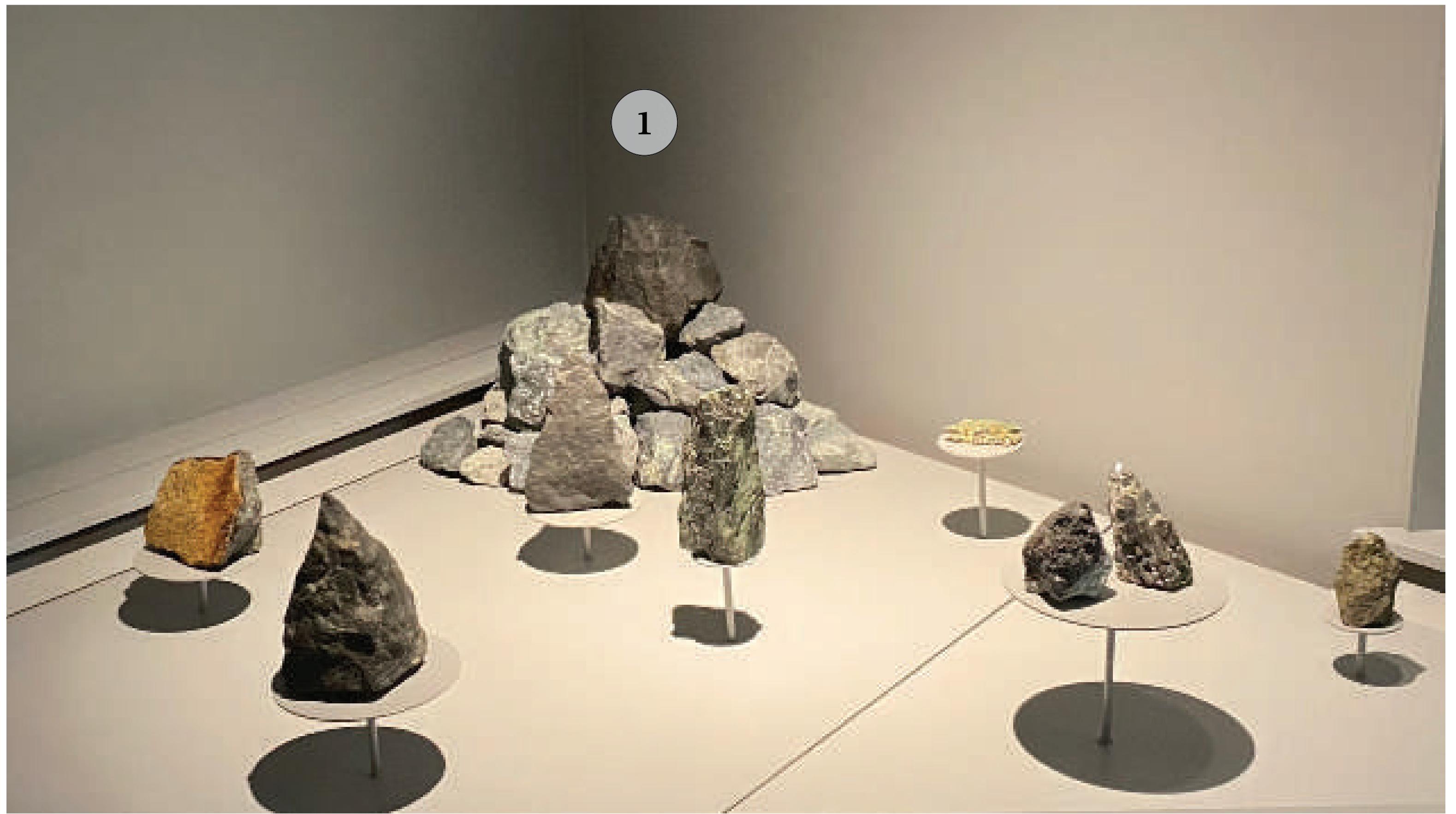
Las minas de Cogne

En Cogne, hasta el siglo XIX, el mineral se extraía en Liconi, tanto al aire libre como en galerías a unos 2.500 metros de altitud. Se transportaba cuesta abajo en trineos, por caminos escarpados, y luego se fundía en las numerosas ferrerías del Valle de Aosta. En el siglo XX, los trabajos se realizaban en el interior de las minas, a partir del nivel de Colonna. El mineral se transportaba por pozos, vagonetas, raíles y teleféricos hasta la planta de trituración y separación magnética, cerca de la ciudad de Cogne. Desde allí, el mineral se cargaba en un tren que lo llevaba a la aldea de Eaux froides, en el municipio de Gressan, antes de ser transportado por teleférico hasta la fábrica de hierro de la Società Nazionale Cogne, en Aosta.

Paolo Castello, geólogo
con la colaboración de Osvaldo Ruffier, Bruno Zanivan,
Giuseppe Béthaz, Livio y Silvio Charbonnier



Hierro



1

1. Fragmentos de magnetita

Mina de Cogne



Piedra



1

2

1. Fragmento

Valmérianaz (Pontey)

Piedra de molino

2. Fragmentos y productos semiacabados

Champorcher, Ayas, Valmérianaz (Pontey)

Piedra ollar



Piedra ollar

Esta piedra, generalmente de color verde, presenta las siguientes características químicas y físicas: es inalterable a los agentes atmosféricos y alimenticios, muy insensible al calor y resistente a las variaciones de temperatura, con lenta acumulación y restitución del calor, escasa porosidad y muy baja dureza, lo que facilita su modelado con herramientas metálicas, tanto a mano como en torno. Su nombre deriva del latín “olla”, y se ha utilizado desde la prehistoria para fabricar recipientes ignífugos o para conservar alimentos, así como para crear objetos de uso cotidiano: tinteros, pequeños recipientes, husos, pesas de telar, lámparas, brazaletes, estatuillas de cuna, hornillos, moldes para armas, urnas cinerarias, fuentes, elementos arquitectónicos y estatuas.

Por lo tanto, el término “piedra ollar” no tiene un significado petrográfico preciso, sino sólo un significado desde el punto de vista de la tecnología comercial. En los Alpes se pueden encontrar piedras ollares con composiciones mineralógicas, colores y granos muy diferentes. En cambio, la piedra ollar del Valle de Aosta tiene una composición bastante homogénea y un color que abarca las distintas tonalidades del verde. Se compone esencialmente de dos variedades de cloritosquistos: la primera, principalmente con clorita de grano grueso e inclusiones finas de pequeños granos de magnetita y granate; la segunda, con clorita de grano más grueso y gránulos de cloritoide, granate y anfíbol, a veces de gran tamaño.

En el Valle de Aosta, la extracción de la piedra ollar fue una actividad especialmente importante, tanto en afloramientos rocosos, donde se abrían canteras propiamente dichas, como en bloques de piedra encontrados en acumulaciones de escombros o morrenas. Se pueden encontrar vestigios de estas actividades a gran altitud (2.000-2.600 m), especialmente en los valles de Ayas, Valtournenche y Gressoney, así como en la zona de Mont-Avic (municipios de Fénis, Pontey, Champdepraz y Champorcher). Actualmente no existen canteras de piedra ollar en el Valle de Aosta. La piedra es recogida de vez en cuando por aficionados en diversas localidades, y es utilizada por un amplio abanico de artesanos para fabricar diversos objetos.

Paolo Castello, geólogo

Roberto Zavattaro, artesano



Madera

El bosque

En el pasado, la relación entre el hombre y el bosque se basaba en el respeto. El bosque se mantenía con regularidad porque se consideraba el componente primario del paisaje. En consecuencia, era crucial preservar este recurso para proteger a la comunidad y como fuente de un material precioso, la madera, que no debía desperdiciarse.

Por ejemplo, era impensable talar árboles para obtener combustible; en su lugar, la estufa se alimentaba de ramas caídas recogidas entre la maleza. Por lo tanto, sólo se extraía del bosque lo absolutamente necesario, mientras que para muchos otros fines se aprovechaban los viejos e improductivos árboles frutales del verdjé, el prado contiguo a la casa. Así, más que una cuestión de explotación, se trataba de una relación equilibrada, regida por una tradición establecida y unas normas precisas. Los consorcios “históricos” para la gestión de los bosques, muy extendidos en el Valle de Aosta, son un ejemplo de ello. Estas organizaciones elaboraban planes para invertir el producto de la venta de la madera en proyectos colectivos (nuevas estructuras para el pueblo, mantenimiento de escuelas, etc.).

Tala

La consolidación de ideas y métodos (sólo parcialmente “validados” por la ciencia moderna) ha surgido como resultado de la observación y la experiencia. Un claro ejemplo es la conexión entre el movimiento de los astros y el comportamiento de la fauna y la flora. Aún hoy, el calendario lunar y los planetas (las constelaciones de nuestro zodíaco, atravesadas por la estrella lunar) son observados atentamente por artesanos, ganaderos y viticultores. En cuanto a la madera, existen calendarios con fechas propicias para la tala de árboles destinados a usos específicos.

Por ejemplo, para la madera de construcción, los árboles deben talarse en los ocho primeros días siguientes a la luna nueva de diciembre (Acuario o Piscis) o, en general, en la luna creciente de Piscis, a finales de otoño/finales de invierno.

El período no se elige al azar, independientemente de la luna: en estos períodos la savia no sube (la madera está en reposo) y por lo tanto el árbol no se degrada durante el secado y mantiene su volumen. La madera sólo se puede esculpir en determinados días, que son marzo, noviembre y diciembre, de lo contrario la madera podría partirse o romperse al cortarla.

(Calendrier Forestier 2005, Gottfried Briemie).

Patinando

Los procedimientos de extracción de madera actuales están mecanizados. Sin embargo, antiguamente se aprovechaba el entorno, en este caso la pendiente del bosque. La gente creaba corredores en el bosque llamados tsablo, cavidades naturales por las que se deslizaban los troncos, uno a uno, hasta el pueblo del valle. Reducción de ruido y poco esfuerzo, pero era necesario mantener los tsabos claros y limpios.

En el aserradero

Aquí los troncos se clasifican según su diámetro, “línea” (rectitud del tronco) y número de nudos... Se consideran las ventajas y desventajas de cada árbol a la hora de determinar su uso previsto, que en una fase inicial es como viga o como tablones.

El secado

El secado es el proceso en el que los árboles pierden humedad al encontrarse con el aire seco del exterior. Según la costumbre, el espesor de las loppe (las “tablas” de madera, que varían entre 5 cm y 12 cm de espesor) está correlacionado con los años de secado. La única forma de evitar tensiones internas en la madera es secarla lentamente.

Refinación

La mineralización es un proceso natural que ya comienza “en el árbol”. Los minerales contenidos en la savia se depositan en los poros de la madera, fenómeno que modifica las características químicas y físicas de esta, hasta el punto de cambiar su color. Por tanto, es difícil reconocer una especie forestal después de algunos siglos: la mineralización es un proceso que continúa en el tiempo.

Madera, ayer y hoy

Si las generaciones pasadas utilizaron especies diferentes fue porque utilizaron todos los árboles que pudieron tener: utilizaron la madera de los frutales, que era compacta y pesada, dado que estos árboles crecen más lentamente que las coníferas. Por eso encontramos objetos de antaño, que están tallados en madera de almendro o ciruelo...

Hoy en día, las opciones se han reducido considerablemente: de hecho, la fruticultura ha cambiado el aspecto de los árboles y ha reducido su altura media, hasta el punto de que su tronco resulta difícil de utilizar. Por regla general, las materias primas utilizadas en el Valle de Aosta proceden casi exclusivamente del exterior. Y el bosque evoluciona de forma independiente. Hoy en día, los tsablo están cubiertos de arbustos y los árboles sólo se talan si alguien quiere cortar leña para su caldera o estufa.

Ezio Thomasset, artesano



Evolución sociocultural de los bosques del Valle de Aosta

La fuerte y creciente industrialización desde los finales del siglo XVIII hasta el principio del XX necesitó una extracción masiva de madera en nuestra región para satisfacer la demanda de carbón vegetal.

Se prepararon innumerables carboneras hasta la línea de árboles, lo que provocó la deforestación casi total de la mayoría de los bosques. También provocó que el límite de vegetación se redujera unos 200 m (de una altitud de aproximadamente 2.600-2.700 m a 2.300-2.400) y redujo drásticamente la función protectora fundamental que alguna vez proporcionaron los bosques.

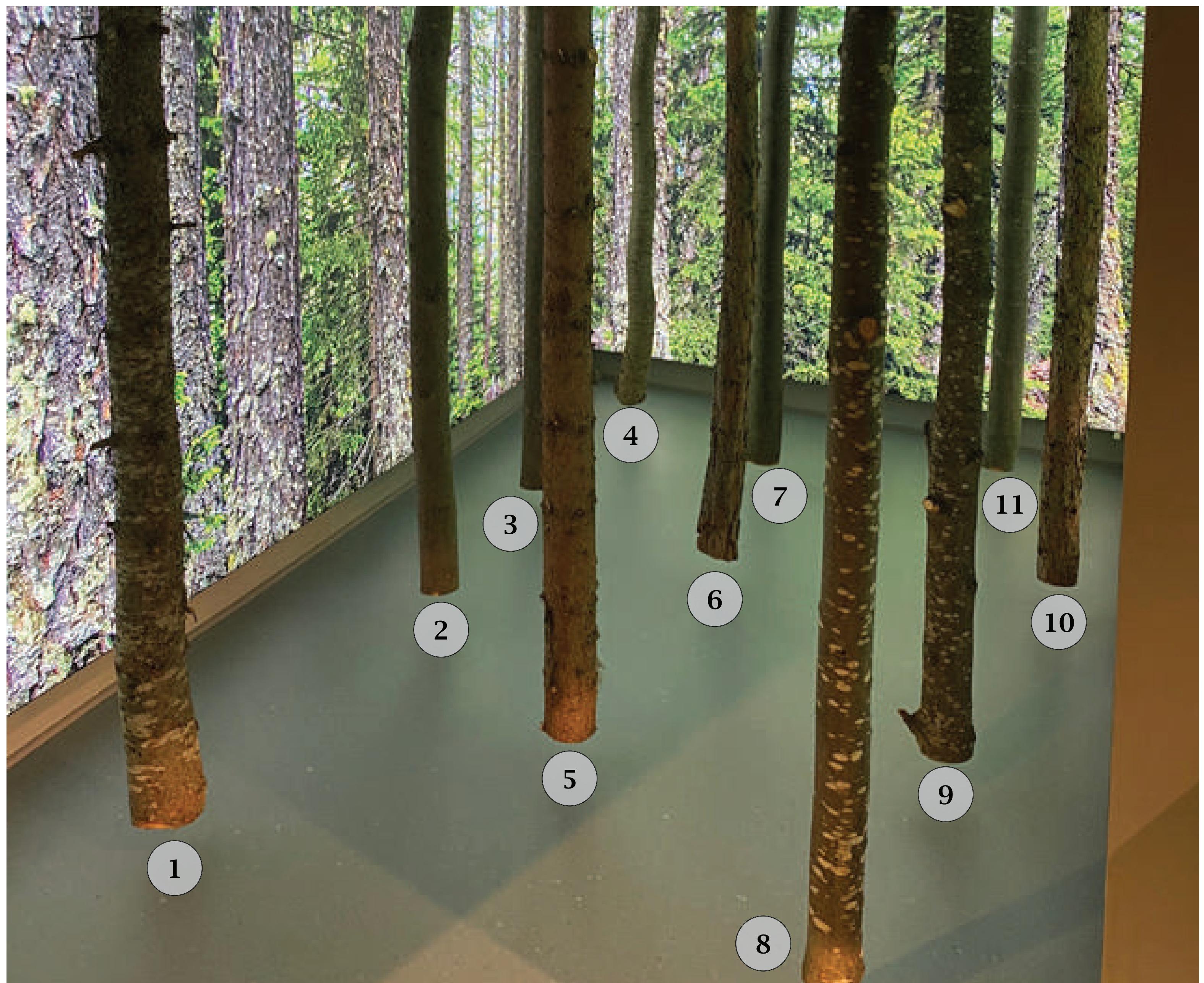
Los bosques han podido ahora reformarse y extenderse gracias a numerosos esfuerzos de reforestación realizados en la primera parte del siglo XX, al abandono de cultivos agrícolas en lugares menos favorables y a una política forestal más cuidadosa.

Corrado Letey, Experto forestal



Madera

De los arbustos a las grandes plantas del bosque: cada una tiene sus virtudes y sus defectos, sus vetas y sus colores. Nogal, arce, sauce, boj, alerce, álamo, pino cembro, abedul, avellano, abeto, fresno, cerezo, castaño, roble, agracejo... estos son los tipos de madera que encontrará durante su visita.



1. Pino piñonero

2. Fresno

3. Tilo

4. Cerezo

5. Abeto

6. Pino silvestre

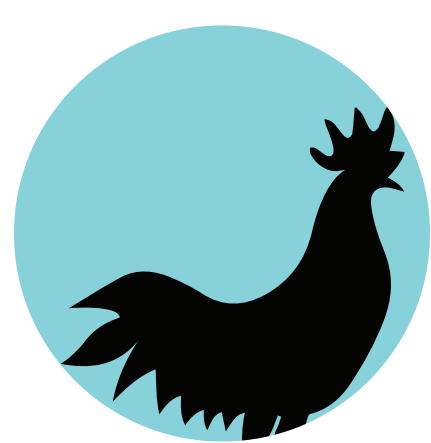
7. Castaño

8. Sorbo alpino

9. Arce sicomoro

10. Alerce

11. Haya



FORMA

La forma organiza y pone orden en la experiencia. Como tal, no se puede fijar ni congelar en el tiempo, es más bien un camino. No es una solución, un resultado, un fin, sino una génesis, un crecimiento, una esencia. La forma se presenta mediante categorías arraigadas en el proceso creativo, en la historia, en el territorio y en el estilo personal (o familiar), que se expresan a través de las cualidades formales de los objetos: tipo, función, ingenio y equilibrio. Cada una de estas subcategorías representa la continuidad entre originalidad y repetición de un objeto tradicional. El significado que quiere transmitir es el de su apertura hacia la evolución de múltiples expresiones diferentes, el del cambio en el encuentro entre las manos del artesano y el mundo material en el que trabaja: la posibilidad de la metamorfosis. En el equilibrio entre conservación y tendencia a la renovación, las formas se vuelven tradicionales, a través de la repetición. La dimensión de esta repetición se expresa por la semejanza, pero también es el resultado de una técnica hecha de gestos repetidos, cuyos ritmos y cadencias influyen en la relación entre el artesano y la materia. Y de la repetición del gesto también surgen siempre diferencias de modo que, en cada objeto, el mensaje que se repite es que no hay solución de continuidad entre sociedad y individuo, ni entre tipos de obras y saberes. Cada objeto habla de una mano determinada, de una herramienta, de una habilidad manual, de un momento de correspondencia entre el artesano, el material y el entorno.

La forma del objeto está condicionada por el uso particular al que está destinado, y la materia prima utilizada; la calidad de la madera subordina la técnica del trabajo. La forma de una herramienta surge del sincretismo de formas primordiales, corregidas a medida que la experiencia sugiere reparaciones. El artesano, no exento de fantasía y gusto estético, difícilmente se resigna a copiar un modelo tradicional, se esfuerza por dar un estilo único a su trabajo; en este caso, aunque esté desprovista de adornos, la obra, por su originalidad, puede adquirir un cierto valor artístico”.

Jules Brocherel, Augusta Praetoria, Año IV, n°4,
octubre-diciembre 1951



Tipos de objetos

Visto de cerca, ningún objeto artesanal es igual a otro. Incluso los objetos destinados a una misma función son diferentes, por el gusto del artesano, el territorio del que proceden o la evolución de su uso. Estas variables se constituyen en ejes de coherencia, en el marco de tipos y formas ideales, dentro de los cuales es posible detectar las reglas de transformación que producen invariantes estructurales o constantes. A través de las descripciones que los artesanos hacen de obras reconocidas como locales, es posible vislumbrar un mundo moral y valores específicos: “formas robustas, tonos sobrios y líneas horizontales, equilibrio y estabilidad, así como una imperiosa impresión de nobleza y orgullo”.



1. Cuévano con banda

Siglo XX

Madera de sauce y avellano

2. Cuévano

Pietro Daudry (1915-2014)

Siglo XX

Madera de sauce

3. Cuévano

Siglo XX

Madera de sauce y avellano

4. Taza con dos asas

1920

Madera de arce

5. Reposacabezas

1852

Madera de arce

6. Sello de pan

1877

Madera de pino suizo

7. Sello de pan

1878

Madera de pino suizo

8. Sello de pan

1879

Madera de pino suizo



Tipos de objetos



9. Tres sellos de mantequilla

Siglo XX

Madera

10. Cencerro

Hierro

11. Taza con dos asas

Siglo XX

Madera de arce

12. Reposacabezas

1797

Madera de arce

13. Tintero

Piedra ollar y vidrio

14. Tintero

1896

Piedra ollar

15. Tintero

Piedra ollar

16. Grupo de juguetes de cuervos

Varios tipos de madera

17. Contenedor de tabaco

Siglo XX

Boj, hierro y cuero

18. Contenedor de tabaco

Siglo XX

Madera, corteza de abedul y cuero

19. Contenedor de tabaco

Siglo XX

Madera, corteza de abedul y cuero

20. Cencerro

Hierro

21. Taza con cuatro asas

Siglo XX

Madera de arce

22. Reposacabezas

1852

Madera de pino suizo

23. Tres sellos de mantequilla

Madera



Tipos de objetos



24. Portapiedras de afilar

1888

Madera

25. Piedra de afilar

Piedra

26. Portapiedras de afilar

Finales del siglo XIX

Cuerno de cabra montés

Colección privada

27. Portapiedras de afilar

Siglo XX

Madera de álamo

28. Cencerro

Hierro

29. Cencerro

Renzo Ferrari (1941)

Siglo XX

Piedra

30. Mortero con maja

Siglo XVIII

Piedra y madera

31. Mortero con maja

Siglo XVIII

Piedra, madera y hierro

32. Tabaquera de mesa

Tobie Deval (1920-1998)

1997

Corteza de madera y abedul

33. Tabaquera de mesa

Siglo XX

Corteza de madera y abedul

34. Tabaquera de mesa

Oreste Ferrod

2010

Corteza de madera y abedul



Ingenio

El ingenio expresa la tensión entre el tipo de objeto y la innovación, y por tanto se refiere a una tradición viva, en la que los artesanos no se limitan a perpetuar una imagen (forma) constante, sino que, como ingeniosos innovadores, dan un nuevo impulso a la tradición a través de sus obras. Respetando modelos y tipologías anteriores. El alma del cambio reside en el surgimiento de la individualidad, en una idea, en una solución. Esto tiene que ver con la idea misma de creatividad, como capacidad para resolver problemas que plantean las circunstancias. El ingenio está vinculado al uso de los objetos, a la capacidad de adaptarlos, así como los materiales, a requerimientos específicos. Es un pensamiento paralelo, susceptible de transgredir las reglas de la tradición. Construir una cesta para patatas con tiras cadenciadas en lugar de trenzadas facilita el lavado de estos tubérculos, que a menudo están llenos de tierra, y optimiza la funcionalidad del objeto.



1. Pinza para la ropa

Siglo XX

Madera de arce

2. Palo

Siglo XX

Madera

3. Par de llaves para heno

Siglo XX

Cuerda y madera de álamo temblón

4. Odre

Siglo XVII

Cuero y hierro

5. Cortadora de cuajada

Livio Charbonnier (1938-2024)

2010

Madera

6. Botella con pajita

1860

Madera de sauce y vidrio

Colección RAVA

7. Cesta de patatas

Siglo XX

Varios tipos de madera

Colección RAVA



Ingenio



8. Collar de cabra

Siglo XIX-XX

Madera de nogal

Colección RAVA

9. Par de cardas

1822

Madera de nogal, álamo y hierro

Colección privada

10. Porta ovillos

Siglo 20

Madera de sauce

Colección RAVA

11. Rallador

Siglo XVII

Hierro

12. Batifalcio

Siglo XX

Hierro

Colección privada

13. Estuche

1828

Madera de pino

Colección RAVA

14. Carraca

Hans Savoye (1901-1966)

Siglo XX

Madera de nogal

15. Tijeras

Siglo XVII

Hierro

Colección RAVA

16. Eslabones

Siglo XV-XVII

Hierro

Colección RAVA

17. Peonza

Siglo XX

Madera de boj

Colección RAVA



Función

La función es la tarea a la que están destinados los objetos: un cuenco se utiliza para beber o comer, una cuna para acomodar a un niño, un cencerro para indicar un animal. Lo que caracteriza a los objetos artesanales es su uso: están diseñados para ser utilizados y deben ser adecuados al fin previsto. En esto están de acuerdo todos los artesanos. Pero el uso de los objetos puede cambiar y, a pesar de la aparente uniformidad de lo que consideramos tradicional, cada uno de ellos está hecho para un fin específico. La función de los objetos varía según las necesidades, que evolucionan con el tiempo. Objetos similares pueden usarse para cosas diferentes: un cencerro hecho para una cabra será diferente en tamaño y sonido de una destinada a una vaca, y una silla utilizada para ordeñar será estructuralmente diferente de una destinada al hogar o el lugar de trabajo.



1. Desnatadora

1857

Madera de arce

2. Espumadera

Siglo XIX

Madera de arce

Colección privada

3. Cuchara

Siglo XX

Madera de haya

4. Cucharón

Finales del siglo XIX

Madera de arce

Colección particular

5. Cuchara

Siglo XX

Madera de arce

6. Lámpara de acetileno

Siglo XX

Metal

7. Linterna

Siglo XIX

Metal y vidrio

Colección IVAT



Función



8. Linterna

Siglo 20

Metal y vidrio

9. Tinaja

Siglo XIX

Madera de sauce

Colección particular

10. Cesta

Siglo XIX

Madera de sauce

Colección RAVA

11. Recipiente ovalado

Siglo XIX

Madera de sauce

Colección RAVA

12. Candelabro

Siglo XX

Madera de arce

13. Portalámparas

Siglo XVIII

Madera de nogal

14. Portalámparas

Siglo XVII

Madera de nogal

15. Silla

Siglo XIX

Madera de arce

16. Taburete de ordeño

Tobie Deval (1920-1998)

Siglo XX

Madera de arce

17. Taburete

Ezio Thomasset (1953-2013)

Siglo XXI

Madera

18. Tostador de cebada

Siglo XVIII

Hierro

19. Tostador de café

Siglo XIX

Hierro



Función



20. Tostador de café

Siglo XX

Hierro

21. Plancha

Siglo XIX

Piedra ollar

Colección RAVA

22. Plancha

Siglo XX

Hierro y madera

23. Plancha

Hierro y madera

24. Taza con dos asas

Siglo XX

Madera de arce

25. Copa de la amistad

Siglo XX

Madera de arce

26. Copa de la amistad

Siglo XX

Madera de arce

27. Medida para cereales

1773

Madera de nogal

Colección RAVA

28. Medida para cereales

Siglo XIX

Madera de sauce

Colección particular

29. Medida para cereales

1839

Madera de nogal

Colección RAVA

30. Fuelles para viticultura

1920

Madera, hierro y cuero

31. Fuelles

Siglo XX

Madera de haya, metal y cuero

32. Fuelles de colmena

Siglos XIX-XX

Madera de arce, hierro y cuero



Equilibrio

Decoración

¿Para qué sirve la decoración? ¿Y que significa? Los talladores afirman que su único objetivo es «embellecer los objetos» y «honrar la madera». Es una celebración de la materia que exalta sus características y consolida el significado social de los objetos dentro de una comunidad, al resaltar las geometrías en las que se reconoce. Nunca podemos comprender plenamente las intrincadas relaciones que representan los motivos decorativos, razón por la cual tienen un poder tan poderoso sobre nosotros. Son el componente de un objeto artesanal que trasciende su función y aspira a la belleza, entendida como una sensibilidad compartida desarrollada a lo largo del tiempo y difícil de definir con palabras. Las decoraciones de los objetos expuestos representan formas que aluden a las historias de los materiales, las personas y sus orígenes, a las tradiciones artesanales, así como a las creencias locales. Con frecuencia son símbolos de la comunidad en la que se fabricó el objeto. Pero a veces también sirven para revelar la mano del artesano y su técnica.

«Todas estas decoraciones, cortadas con la punta de un cuchillo, están muy ligadas a la técnica del tallado. Son sencillos de hacer y permiten múltiples decoraciones. El tema principal es la conexión entre la roseta, una estrella de seis pétalos, y el vórtice, un sol radiante. Estos motivos, solos o dispuestos en composiciones más complejas, se imponen con una regularidad casi obsesiva. Alrededor de estos dos motivos básicos, aparecen otras formas más geométricas: colmillos de lobo, zigzags, garras y cruces, dispuestas cada vez en temas decorativos y utilizadas para acentuar y enmarcar otros motivos. Junto a la decoración se integra todo un conjunto de motivos heráldicos y símbolos seculares o religiosos: corazón, cruz, aciano, azucena, árbol de la vida, una rama frondosa, una maceta con flores, estrella, sol, luna, gallo, pájaro... todos estos motivos decorativos pueden ser avivados por el color, permitiendo que el rojo domine y contraste con el negro o el azul oscuro».

(Jacques Châtelain)

El artesano entiende un lenguaje que se expresa a través del silencio, la mano y la mirada en las decoraciones «perpetuas y antiguas». Los ornamentos geométricos, floral-fitomórficos, simbólicos y las figuraciones zoomorfas o antropomorfas demuestran aún más la multiplicidad formal que hace difícil identificar un único modelo tradicional del Valle de Aosta: las decoraciones son expresión de las distintas zonas de origen específicas, mientras que las técnicas definen la mano de quienes las produjeron, multiplicando la tradición como en un prisma atravesado por un rayo de luz.

Policromo

La talla a punta de cuchillo era la técnica tradicional de decoración en madera más popular en el Valle de Aosta, mientras que la decoración multicolor sólo se utilizaba en objetos de gran importancia, como cunas, ruecas o collares de cabra, o en objetos con un claro origen territorial, como Cogne. A partir de principios del siglo XX, los colores producidos industrialmente sustituyeron a los pigmentos originales, que siempre se habían elaborado a partir de elementos naturales, minerales o vegetales.

Los artefactos del valle de Cogne combinan decoraciones calcográficas con múltiples colores. Uno de los objetos más decorados es la cuna bautismal, que presenta rosetones de seis o doce pétalos, radiados o redondos, y el monograma de Cristo. También es común ver elementos en forma de corazón combinados con cruces o ramitas y tallos florales. Estos temas suelen estar enmarcados por bandas de dientes de lobo, flores (muy a menudo lirios) y semicírculos. Las decoraciones del valle de Champorcher, en cambio, destacan en el panorama artesanal porque la técnica decorativa más extendida sobre muebles es pintar con pigmentos naturales directamente sobre la madera, sin enlucir previamente. Esta producción única está localizada geográficamente (exclusivamente en Champorcher) e históricamente (desde mediados del siglo XIX hasta mediados del siglo XX).



Equilibrio

A veces el equilibrio es una sensación, dictada por características formales como el balance, las líneas rectas, la simetría, otras veces es una necesidad funcional como en una cuna, cuyo buen funcionamiento depende precisamente del manejo de pesos, volúmenes y materiales. Un objeto equilibrado es el resultado de la calidad de la madera, la técnica de trabajo, la imaginación individual y el gusto estético del artesano. Es el sentido de la medida, la capacidad de distribuir el peso de las formas en una composición, el manejo armonioso de los materiales y su buen uso: todo eso es lo que produce el equilibrio. El sentido del equilibrio que responde al gusto estético del Valle de Aosta, caracterizado por la búsqueda de la simetría en objetos, formas y decoraciones, refleja de manera más amplia una forma de ser valorizado culturalmente y, al mismo tiempo, formalizado estéticamente.



1. Collar de cabra policromado

Siglo XX

Madera de nogal

Colección RAVA

2. Collar de cabra policromado

Siglo XX

Madera de nogal

Colección RAVA

3. Collar de cabra

Rino Giuseppe D'Herin

2006

Madera de almez

4. Collar de cabra

Pietro Péquin

2007

Madera de nogal

5. Collar de cabra

Pietro Paolo D'Herin (1905-1992)

Siglo XX

Madera de arce

6. Collar de cabra

Pietro Paolo D'Herin (1905-1992)

Siglo XX

Madera de arce

Colección IVAT



Equilibrio



7. Collar de cabra

Siglo XX

Madera

8. Collar de cabra policromado

Siglo XIX

Madera de nogal

9. Collar de cabra policromado

Siglo XX

Madera de almez

Colección RAVA

10. Collar de cabra policromado

Siglo XX

Madera de nogal

Colección RAVA

11. Collar de cabra policromado

Siglo XX

Madera de nogal

Colección RAVA

12. Collar de cabra policromado

Siglo XX

Madera de nogal

Colección RAVA

13. Collar de cabra policromado

1941

Madera de almez

14. Collar de cabra

Siglo XIX

Madera de nogal y cuero

15. Sello de mantequilla

Siglo XIX

Madera de nogal

16. Sello de mantequilla

1908

Madera de nogal

17. Sello de mantequilla

Siglo XIX

Madera de arce

Colección RAVA

18. Sello de mantequilla

Siglo XX

Madera de nogal

19. Sello de mantequilla

Madera

Colección IVAT



Equilibrio



20. Cinco sellos de mantequilla

Madera

21. Sello de mantequilla

1935

Madera de arce

Collection RAVA

22. Sello de mantequilla

1852

Madera de nogal

Colección RAVA

23. Arcón policromado

1896

Madera de abeto

Colección privada

24. Cuna policromada

Siglo XIX

Madera de abeto

25. Tres llaves

Siglo XV

Hierro

Colección RAVA

26. Devanadera

Siglo XIX

Madera de alerce

27. Pimentero

Siglo XIX

Madera de nogal

Colección RAVA

28. Pimentero

Siglo XX

Madera de nogal

Colección RAVA

29. Porta ovillos

Siglo XIX

Madera de pino

Colección privada

30. Grolla

Amato Brunodet (1917-2018)

Siglo XX

Madera de nogal



Equilibrio



42. Gallitos

Amato Brunodet (1917-2018)

Siglo XXI

Madera

Colección IVAT



43. Barril

Piedra

Colección IVAT



EL GESTO

En los talleres, esas manos de los artesanos encuentran los materiales y las herramientas y revelan cada vez una armonía única entre imitación y originalidad. Un gesto a la vez individual y compartido deriva de una tensión expresiva que da verdad a un objeto haciéndolo auténtico. Detrás del susurro de las herramientas que dan forma a la materia viva, al ritmo persistente del alisado, se esconde la vivacidad de una idea que toma forma. No es lo mismo si usas una máquina: el crujido se convierte en estrépito y los objetos, todos idénticos, se convierten en números. La máquina no aprende de los grandes maestros los secretos del arte y el encanto del saber hacer tradicional “robándolo con los ojos”. La máquina borra la técnica tradicional representada por los objetos hechos a mano.

El valor de un objeto producido tras horas de trabajo por un artesano se compara con el del producto casi instantáneo de una máquina: ésta produce objetos en serie y olvidamos lo que viene de la tradición y lo renueva, los gestos de los artesanos en sus talleres. Sólo gracias a ellos el valor de los objetos no se limita al momento de su uso, porque son el testimonio de un conocimiento tácito, absorbido inconscientemente. Los mil pequeños gestos cotidianos están al origen de una práctica capaz de expresar la vida de montaña, el mantenimiento de un territorio y su cultura. Sólo durante el largo tiempo de trabajo en los talleres el espíritu del Valle de Aosta revela sus cualidades, con obras siempre únicas.



Tejedura

“Trabajar con un telar es ante todo una pasión, la elección de perpetuar una tradición. Los tejidos de cáñamo son prácticos, robustos y sobriamente elegantes. Pero lo que nos fascina hoy, como antaño, es la habilidad manual de quienes los fabrican. Utilizar los antiguos telares de madera, moviendo las manos y los pies a un ritmo preciso, como los engranajes de una máquina, es una actividad de antaño: agotadora y fascinante al mismo tiempo. Técnica, precisión y compromiso son los elementos que hacen de este antiguo oficio un arte. Y como todo artista, el tejedor combina la precisión del gesto con la creatividad. Lo que intentan los tejedores es perpetuar una tradición, sin aislarla de la actualidad, tratando de combinar tradición e innovación. Tejer un lienzo es como tejer los hilos de la vida, y el hilo representa el placer y la fatiga que a veces van de la mano. Y la recompensa es la satisfacción final”.

Cooperativa Lou Dzeut de Champorcher, tejedores



1. Telar, bobinadora (1A), urdidora (1B)

Madera y cáñamo

Municipio de Fénis

2. Par de cardas

Madera y hierro

Collección IVAT

3. Rueca

Siglo XIX

Madera

Colección RAVA

4. Rueca

Siglo XX

Madera de pino

Colección RAVA

5. Dos cepillos de cáñamo

Madera y hierro

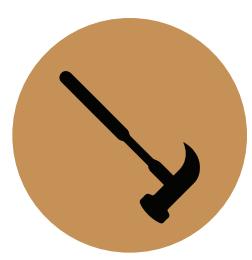
Colección particular

6. Cizalla

Siglo XVII

Hierro

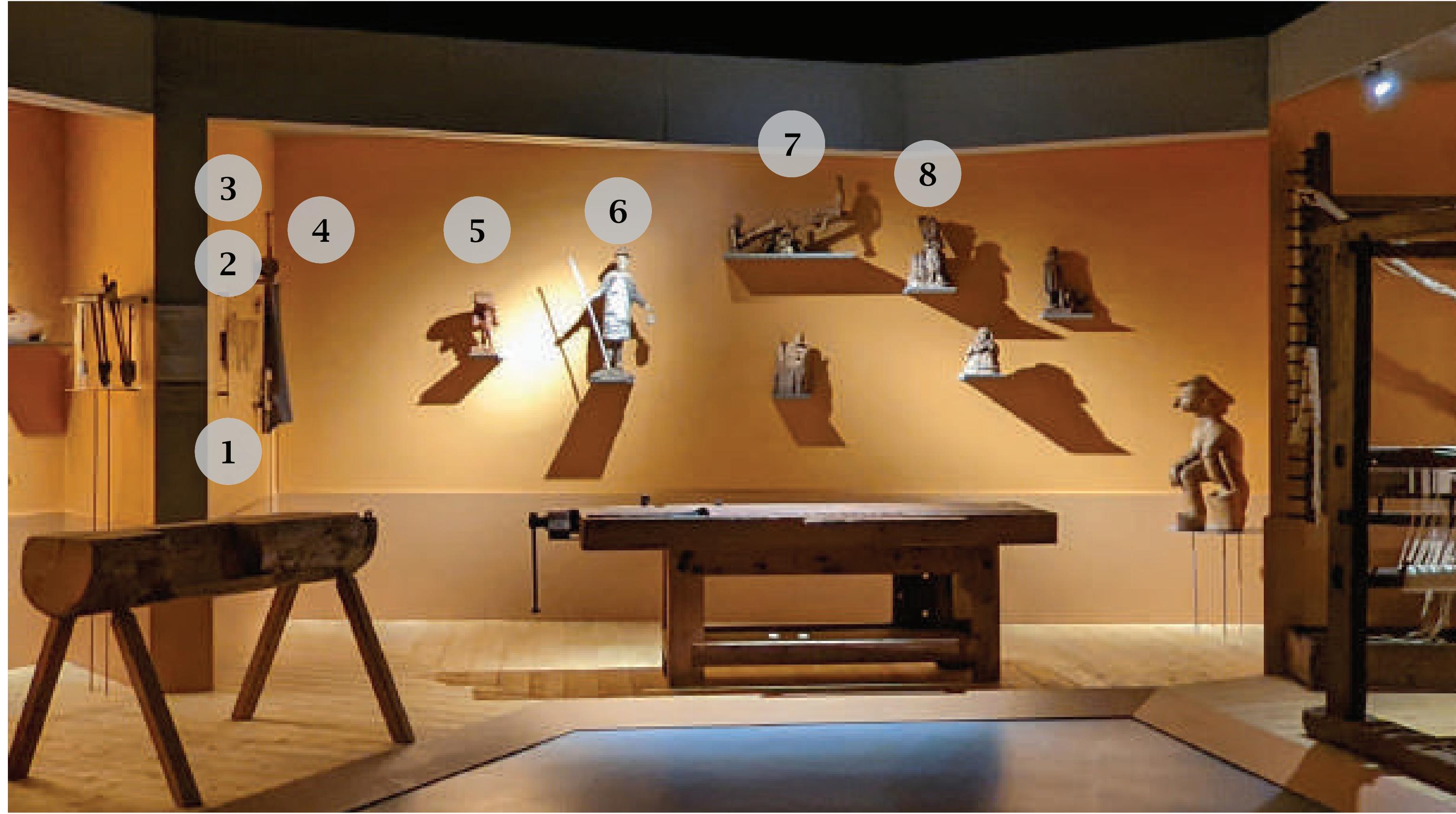
Colección RAVA



Escultura

“Los escultores transmiten en sus obras sus sentimientos. La escultura para mí es la vida, es un arte que nace conmigo mismo, un acto de creación. La escultura no se puede imponer, o se tiene o nada. Se puede enseñar la técnica, la elección de la madera, el dibujo, pero transmitir el arte es difícil si no lo sientes dentro.”

Carlo Gadin, escultor



1. Cinceles, gubias y cuchillos

Madera y metal

Colección particular

2. Maceta

Carlo Gadin (1943)

Madera

Colección particular

3. Pinza

Madera

4. Delantal

Cuero

Colección particular

5. Hombre con fajina

Gino Thomasset (1922-2014)

Siglo XX

Madera de pino

6. Hombre con cubo

Armando Laurent (1925-2011)

Siglo XX

Madera de abedul

7. Columpio

Hans Savoye (1901-1966)

Siglo XX

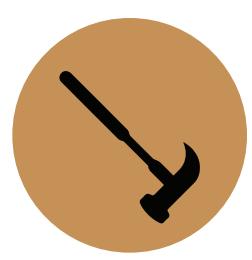
Madera de agracejo

8. Mujer con cuévano

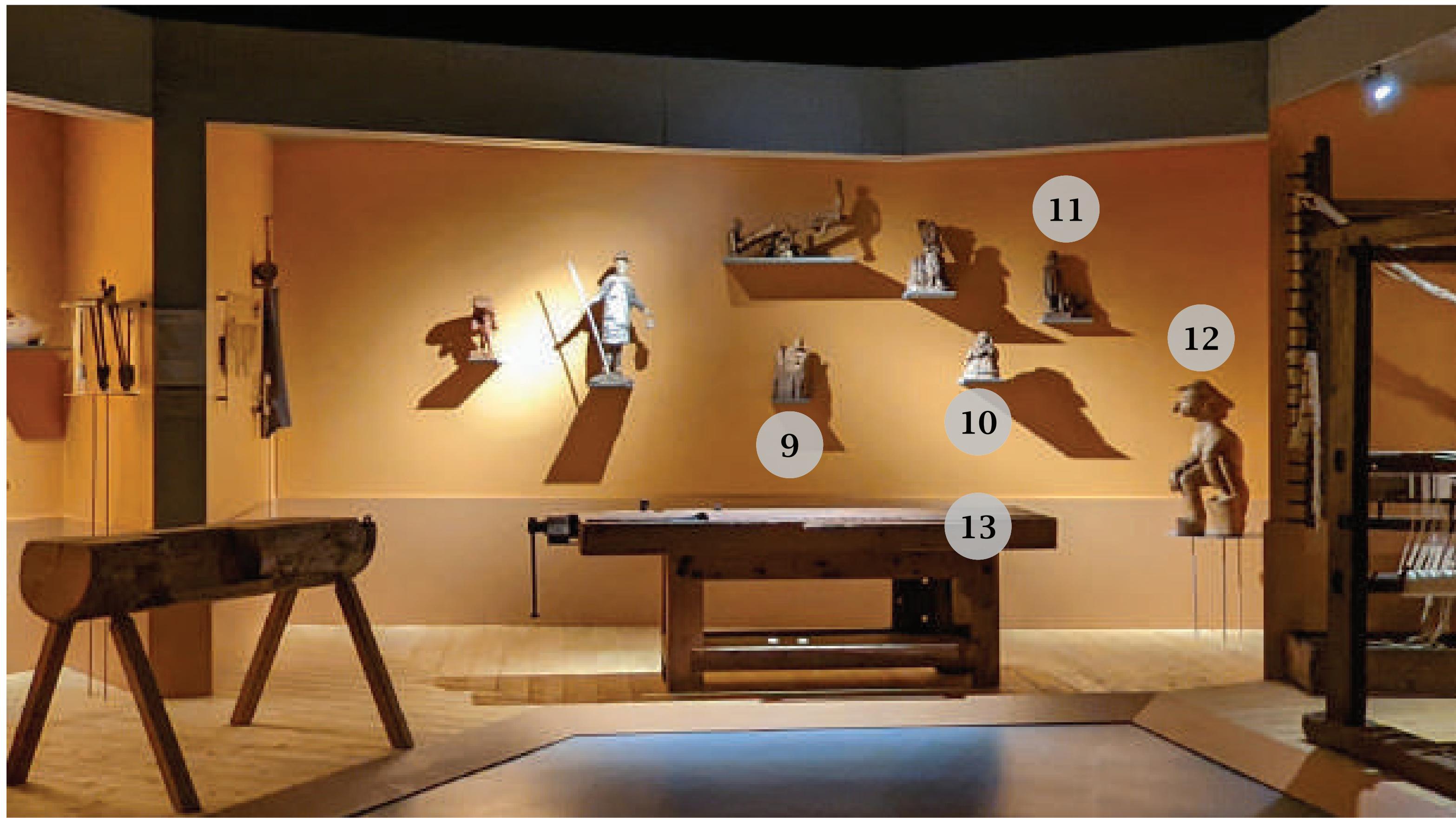
Giuseppe Binel (1955)

Siglo XX

Madera de nogal



Escultura



9. Sant'Orso

Massimo Clos (1959)

Madera

10. Mujer

Peter Trojer (1981)

Madera de nogal

11. Hombre con perro

Maurice Vagneur (1915-2002)

Siglo XX

Madera de nogal

12. Ordeñador con taburete

Renato Champretavy

Madera

13. Mesa de carpintero

Diferentes esencias de madera

Colección particular



Fabricación de zuecos

“Fabricar zuecos hoy en día es algo más que un trabajo, es una misión para preservar una tradición milenaria, parte integrante de la propia identidad de la región de Ayas. Hoy en día, los zuecos ya no se fabrican para el mercado, sino para la cultura. La fabricación de zuecos es un proceso repetitivo que deja poco margen a la creatividad individual, pero la habilidad manual y los gestos marcan la diferencia. Lo más importante para un fabricante de zuecos es tener el “ojo” adecuado: elegir el árbol, visualizar la futura forma en la madera para evitar producir demasiados desperdicios y evaluar las proporciones y formas del objeto. Para hacer buenos zuecos, hay que aprender la técnica, entrenar el ojo y ser conscientes de que es nuestro deber perpetuar esta antigua tradición”.

Samuel Becquet - Cooperativa Li Tsacolé d'Ayas, fabricantes de zuecos



1. Herramientas del fabricante de zuecos

Madera y metal

Colección particular

2. Par de zuecos para niños

Leandro Favre (1950)

Siglo XX

Madera de álamo

Colección IVAT

3. Hoja de zueco

Madera y metal

Colección privada

4. Par de zuecos para hombre y mujer

Leandro Favre (1950)

Siglo XX

Madera de álamo

Colección IVAT

5. Dos zuecos izquierdos

Finales del siglo XIX

Madera de abeto

Colección IVAT

6. Cinco barrenas de mano

Madera y hierro

Colección privada

7. Banco de trabajo y bloque de zueco

Madera

Colección particular



Talladura

“La talladura en madera no es sólo decoración, es contar historias. El trabajo del tallador requiere paciencia y precisión, pero también investigación, porque si quieres contar una historia, tienes que conocer los símbolos con los que expresarte. Cada vez que uso un cuchillo o un cincel para tallar un símbolo, ya sea un monograma, una hoja de parra, el sol o las estrellas, lo hago sabiendo que estoy tallando en la madera un signo que otros leerán. Una decoración tallada debe ser sencilla, pero tan eficaz como una frase. Las decoraciones excesivas y complicadas no embellecen un objeto, sino que lo ahogan y se pierde el sentido de la decoración.”

Livio Charbonnier, tallador



1. Herramientas de talladura

Siglo XIX-XX

Madera y metal

Colección particular e IVAT

2. Collar de cabra

Selve Crétaz (1909-1991)

Siglo XX

Madera de arce

3. Collar de cabra

Rino Giuseppe D'Hérin

2004

Madera de arce

4. Collar de cabra

Perruchon

1958

Madera de nogal

Colección RAVA

5. Collar de cabra

Siglo XX

Madera de nogal

Colección RAVA

6. Cruz

Livio Charbonnier (1938-2024)

2010

Madera de nogal

Colección IVAT



Talladura



7. Soporte para piedra de afilar

Tobie Deval (1920-1998)

Madera de arce

8. Sello de mantequilla

Siglo XIX

Madera de arce

Colección RAVA

9. Sello de mantequilla

Madera

10. Sello de mantequilla

Madera

11. Silla y mesa

Madera

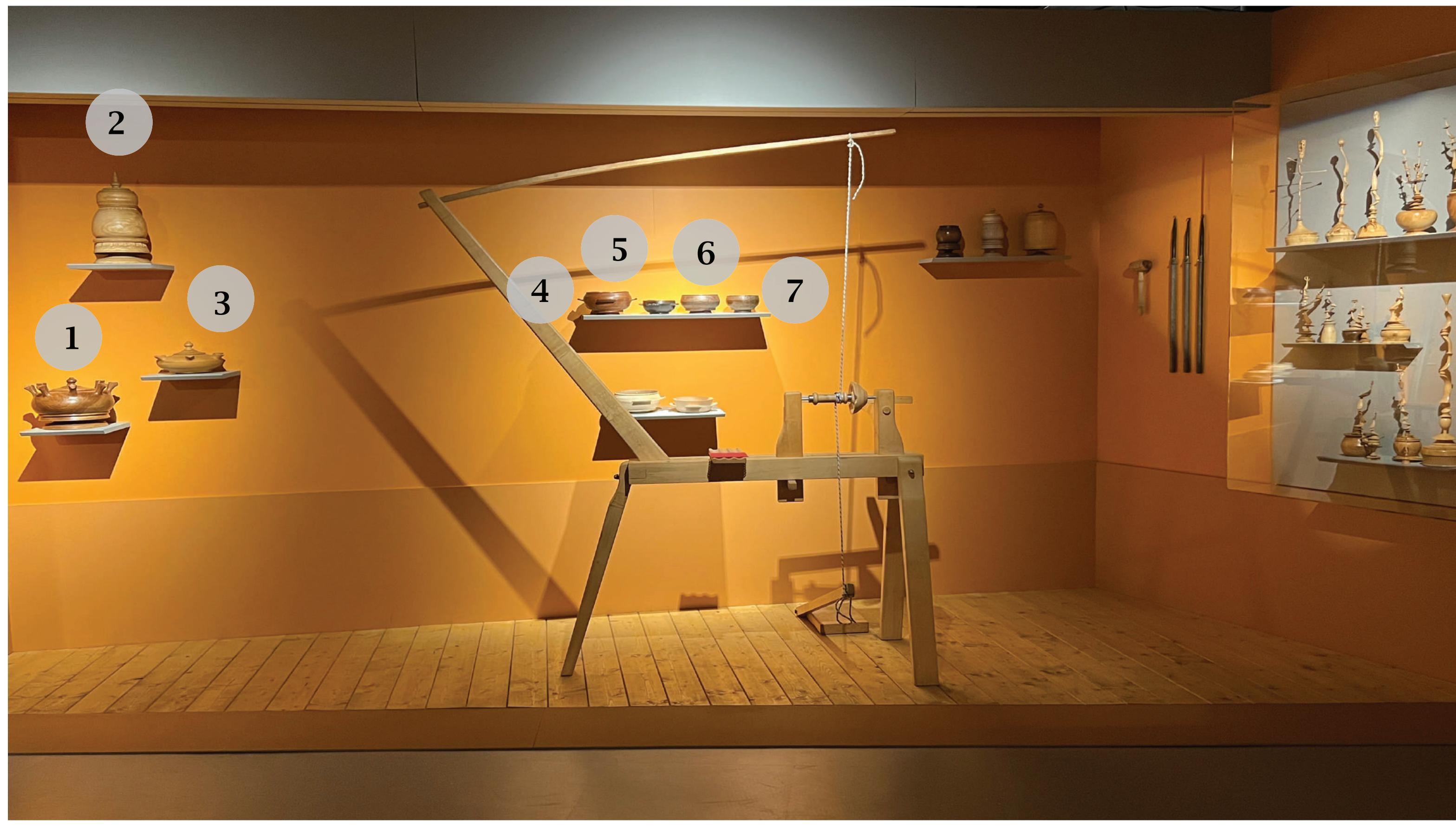
Colección particular



Torneado

“El torneado es una de las técnicas artesanales más sencillas que existen. El torno da movimiento a la pieza de madera, todo lo demás está en manos del hombre. El artesano se limita a extraer materia de la pieza de madera, transformando lo que la naturaleza nos da. Cuando veo un trozo de madera, ya tengo en mente lo que voy a hacer con él: un plato o un cuenco. La forma de lo que será ya está en la naturaleza, el tornero simplemente la saca a la luz. El torneado manual tradicional es el más interesante porque aporta conocimientos antiguos, te devuelve a una relación directa con la materia prima y la tierra. Para tornear a mano no necesitas nada: lo único que necesitas es un hacha en la mochila, un croché y una cuerda. Todo lo demás te lo da el bosque”.

Rudy Mehr, tornero



1. Copa de la amistad

Domenico Brunodet (1914-1997)

1976

Madera de nogal

2. Grolla

Domenico Brunodet (1914-1997)

Siglo XX

Madera de arce

3. Copa de la amistad

Domenico Brunodet (1914-1997)

Siglo XX

Madera de arce

4. Copa de quattro asas

Madera de arce

5. Copa de quattro asas

Siglo XIX

Madera de arce

Colección RAVA

6. Copa

Siglo XX

Madera de arce

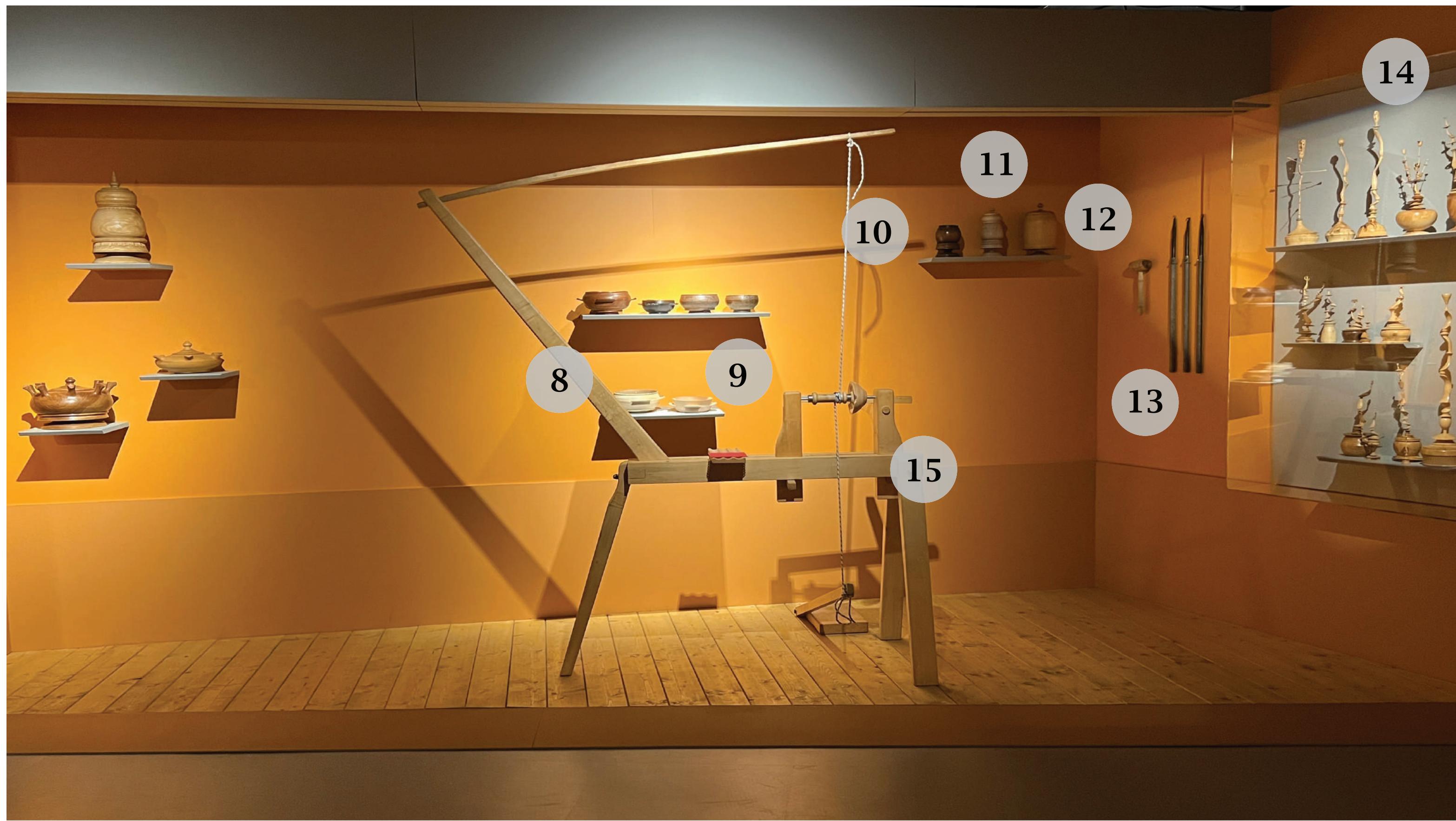
7. Copa

Siglo XX

Madera de arce



Torneado



8. Copa de quatro asas

Siglo XX

Madera de arce

Colección particular

9. Copa de quatro asas

Siglo XXI

Madera de arce

10. Grolla

XIX secolo

Madera de arce

Colección RAVA

11. Grolla

Mauro Petitjacques (1945)

2000

Madera de nogal

12. Grolla

Alfonso Laurent (1881-1968)

Siglo XX

Madera de arce

13. Martillo e croché

Madera y metal

14. Torneaduras descentradas

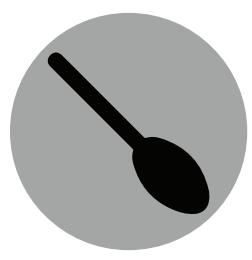
Luigi Merivot (1945-2020)

Madera

15. Torno de percha

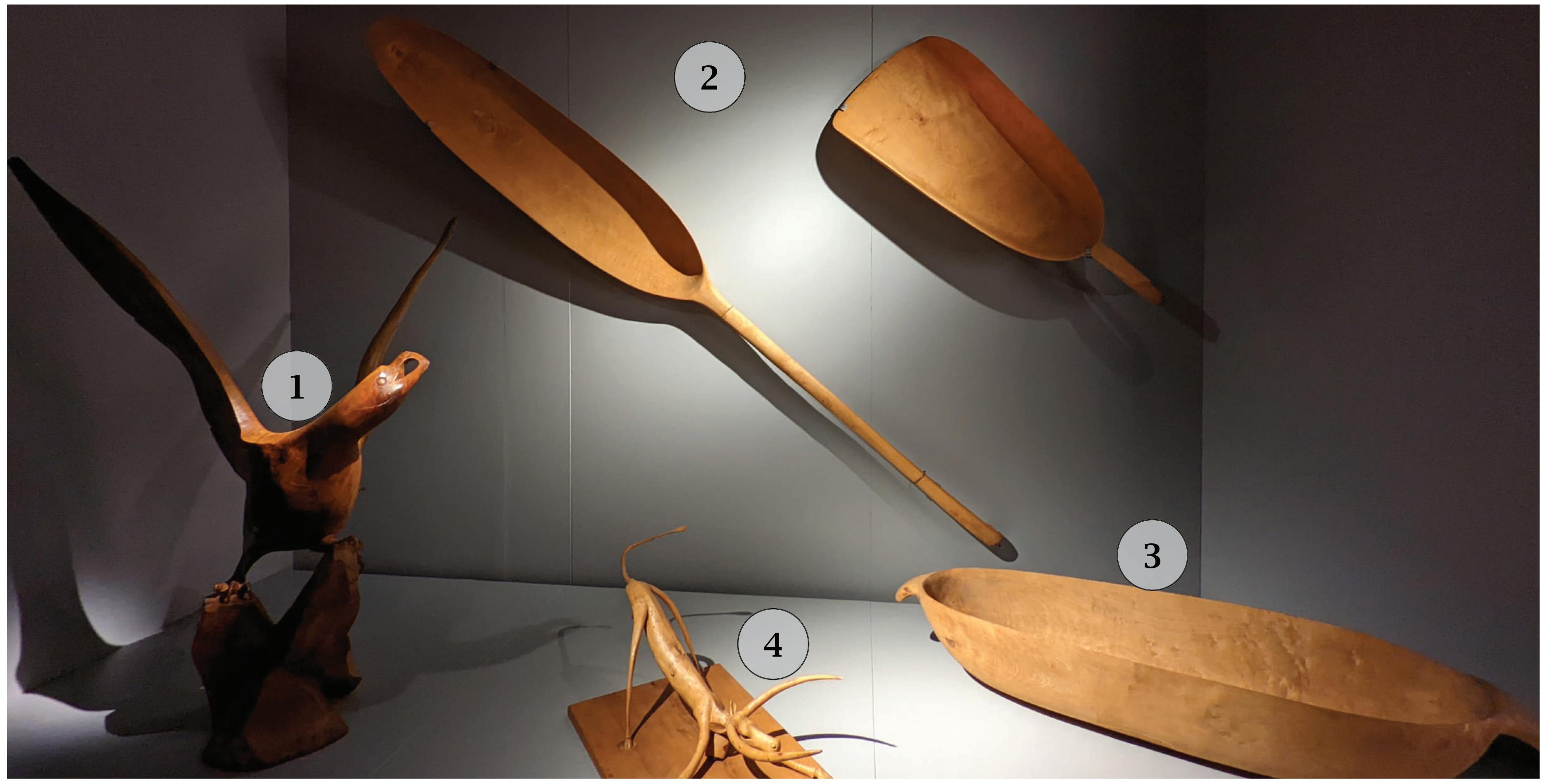
Colección IVAT

Colección IVAT



VANGUARDIA

Alfonso Laurent, un conocido artesano del pequeño pueblo de Gaby, en el valle de Gressoney, decidió un día sacrificar un gran arce, desafiando la lógica económica familiar y comunitaria, para crear por primera vez objetos “inútiles”, como las enormes cucharas expuestas, así como cuencos y desnatadoras. Eran los años Sesenta. Sin saberlo, al mismo tiempo en Nueva York, el artista Claes Oldenburg, pensando de otra manera en el consumismo, fabricaba objetos cotidianos de gran tamaño. Una de las cualidades de la tradición es renovarse a través de gestos excepcionales que introducen síntesis nuevas y a veces desconcertantes, transformando radicalmente nuestra manera de ver el mundo. Las vanguardias se configuran como momentos de emancipación, como repetidos impulsos de transformación. Impulsos decisivos que pueden o no encontrar fortuna en el terreno en el que surgen. En la artesanía del Valle de Aosta, los objetos cotidianos se liberan de su condición de uso diario para convertirse en símbolos de una nueva forma de concebir la artesanía, que se convierte en una interpretación original de la localidad. Del mismo modo, las vacas, omnipresentes en las representaciones tradicionales, en las obras de Brunodet se estilizan, se vuelven casi irreconocibles, liberando el trabajo del artesano de la mera reproducción, destacando el estilo del intérprete. El pasado se convierte así en un lugar de exploración del que emerge una tradición siempre en sintonía con lo contemporáneo.



1. Gran águila

Renato Champretavy

Siglo XX

Madera de pino

2. Gran cuchara y cucharón

Alfonso Laurent (1881-1968)

Siglo XX

Madera de arce

3. Contenedor

Alfonso Laurent (1881-1968)

Siglo XX

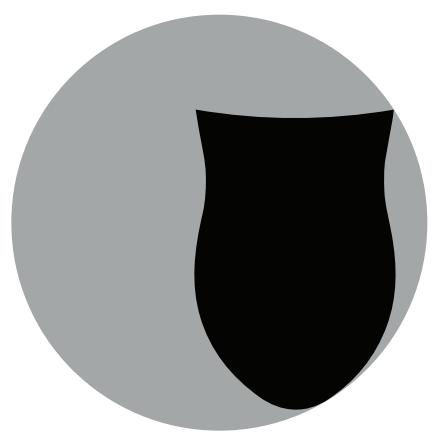
Madera de arce

4. Vaca estilizada

Antonio Brunodet (1924-1997)

Siglo XX

Madera de arce



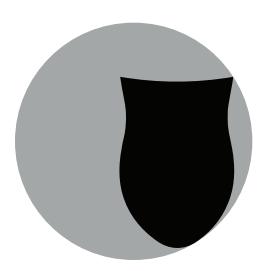
LA BELLEZA

“En la búsqueda de un estilo personal, el artesano trata de satisfacer su aspiración instintiva a la belleza” (Jules Brocherel).

El valor de la belleza se reconoce transversalmente como un elemento clave de la existencia humana, pero entre los más difíciles de definir. Puede ser evocada por el orden y la armonía, pero también por los abismos del caos, del que todo surge.

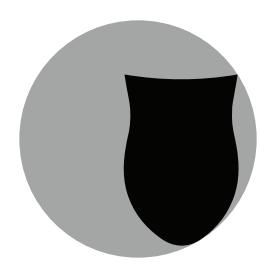
Su atractivo para los sentidos no la agota: golpea los sentidos y los trasciende, ampliando los horizontes de lo imaginario. ¿Cuándo es bello un objeto artesanal? Si se pregunta al artesano, él responde: cuando está bien hecho, funciona y dura. Los expertos definen un objeto bello como “justo”. Justo es el objeto que es agradable a la vista y al tacto, si es ligero y fácil de usar, si está bien equilibrado, si los materiales son reconocibles como locales, si las habilidades técnicas del artesano son evidentes.

La rectitud de un artefacto encarna el sentido de la profunda unidad de valores morales y estéticos de una sociedad, su expresión vital. Lo bello encarna los valores de una sociedad, lo feo sus valores negativos. El artesano de hoy resiste, a través de la belleza, al mundo desechable y apresurado, que olvida los detalles, aplanando su riqueza en la uniformidad.



Ética y estética en el trabajo del artesano

El concepto de ética está en todas partes y, si nos fijamos bien, también en el de estética. No hay lugar donde el ser humano no evalúe sus acciones según la idea del bien y donde no exista la búsqueda de la belleza. Pero estos conceptos no son los mismos en todas partes. La ética nace de la relación que se desarrolla entre nosotros y el entorno en el que vivimos, con los materiales que nos ofrece y los demás, humanos y no humanos. Es el fruto de una relación específica que requiere constantemente ajustes. Por su propia naturaleza, la ética está vinculada a una forma de actuar, a una manera de vivir en el mundo. El trabajo manual del artesano, con su esfuerzo constante de adaptación a los materiales, respetando el equilibrio con la naturaleza necesario para que la comunidad prospere, es eminentemente ético. En la artesanía del Valle de Aosta, las cualidades estéticas de una obra remiten a una forma de ser concreta: “los rostros que esculpimos son los de la gente del lugar. Lo característico de nuestro arte es la sobriedad de las líneas, la calidad plástica, la expresión de lo esencial”. Los conceptos de sencillez, sobriedad, equilibrio y gravedad que describen los objetos definen un sistema ético reconocido dentro de la sociedad, pero también reconocible desde el exterior. La manualidad técnica es un conjunto de competencias que se adquieren, se incorporan y se transmiten, vinculando la producción artesanal a su territorio y a contextos sociales y culturales específicos. Si la artesanía sigue viva, es porque es en sí misma un símbolo de la comunidad y de su territorio. La artesanía local representa la relación vital con el entorno, en la producción de formas que caracterizan el espíritu humano y que, si se comparten, transforman un sentimiento desorganizado en un espacio ordenado y lleno de sentido al que un grupo se siente vinculado emocionalmente. La ética y la estética se basan en el terreno común del afecto, en el encuentro particular entre el hecho de vivir en un lugar y la actitud de contemplarlo con una “mirada feliz” para empezar a dar forma al futuro.



Belleza



1. Grolla

Siglo XVIII

Madera de arce

2. Viajero

Giulio Vuillermoz (1935-2022)

Siglo XX

Madera de arce

3. Desnatadora

Armando Laurent (1925-2011)

Siglo XX

Madera de arce

4. Carnero

Vittorio Vuillermoz (1883-1962)

Siglo XX

Madera de arce

5. Máscara

Giulio Vuillermoz (1935-2022)

Siglo XX

Madera de arce

6. Máscara Búho

Maurice Vagneur (1915-2002)

Siglo XX

Madera de nogal

7. Copa

Siglos XVIII-XIX

Madera de arce

Colección RAVA

8. Copa

Madera de arce

9. Tamiz

Siglo XIX

Madera de sauce y avellano

10. Cuévano

Angelo Nicco (1951-2007)

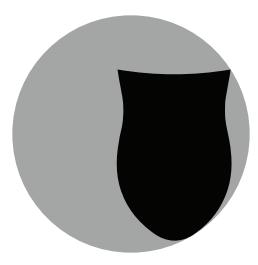
Madera de avellano y abeto

11. Grolla

Amato Brunodet (1917-2018)

Siglo XX

Madera de arce



Belleza

Può la bellezza essere un faro per orientarci?

Esistono logiche comuni che spiegano la bellezza di una rosa in fiore, quella di un'opera d'arte e lo splendore di un gesto?



12. Copa

1771

Madera de arce

Colección RAVA

13. Caja oval

Siglo XIX

Madera de pino

14. Santo Orso

Giovanni Thoux (1935)

Siglo XXI

Madera de nogal

15. Recipiente con tapa

Siglos XVII-XVIII

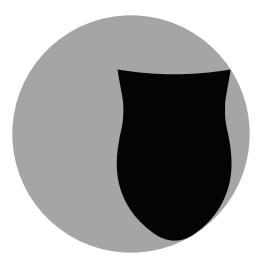
Piedra ollar

Colección RAVA

16. Olla

Piedra ollar y hierro

Colección IVAT



Belleza



17. Máscara del diablo

Luigi Meynet (1922-2012)

Siglo XX

Madera de nogal

18. Hombre con garrafa y escoba

Giulio Vuillermoz (1935-2022)

Siglo XX

Madera de arce

19. Diablo

Grato Agostino Maquignaz (1910-1970)

Siglo XX

Madera de arce

20. Mujer

Armando Laurent (1925-2011)

Siglo XX

Madera de abedul

21. Virgen con rosario

Hans Savoye (1901-1966)

Siglo XX

Madera de arce

22. San Lorenzo

Maurice Vagneur (1915-2002)

Siglo XX

Madera de nogal

23. Santo Orso

Pietro Giuseppe Perret

1962

Madera de peral

24. Grolla

Maurice Vagneur (1915-2002)

Siglo XX

Madera de nogal

25. San Jocundo

Gino Thomasset (1922-2014)

Siglo XX

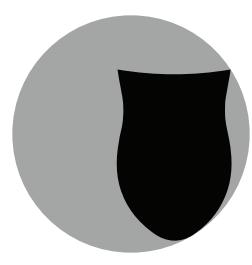
Madera de nogal

26. San Agustín

Giulio Vuillermoz (1935-2022)

Siglo XX

Madera de arce



Belleza



27. Copa de la amistad

Domenico Brunodet (1914-1997)

1976

Madera de arce

28. Máscara

Madera

29. Máscara

Madera

30. Máscara

Oscar Brocard (1926-2006)

Siglo XX

Corteza de abedul

31. Segadora

Giulio Vuillermoz (1935-2022)

Siglo XX

Madera de arce

32. Músicos

Gino Anselmo Daguin (1935-2024)

2009

Piedra ollar

33. Músicos

Gino Anselmo Daguin (1935-2024)

2010

Piedra ollar

34. Paisaje de invierno

Giulio Vuillermoz (1935-2022)

Siglo XX

Madera de arce

35. Tres hombres en un trineo

Siglo XX

Madera de arce

36. Mula respingando

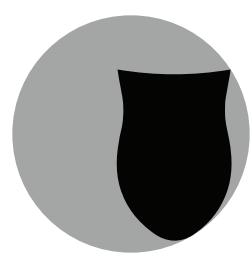
Federico Jordaney (1918-1995)

Siglo XX

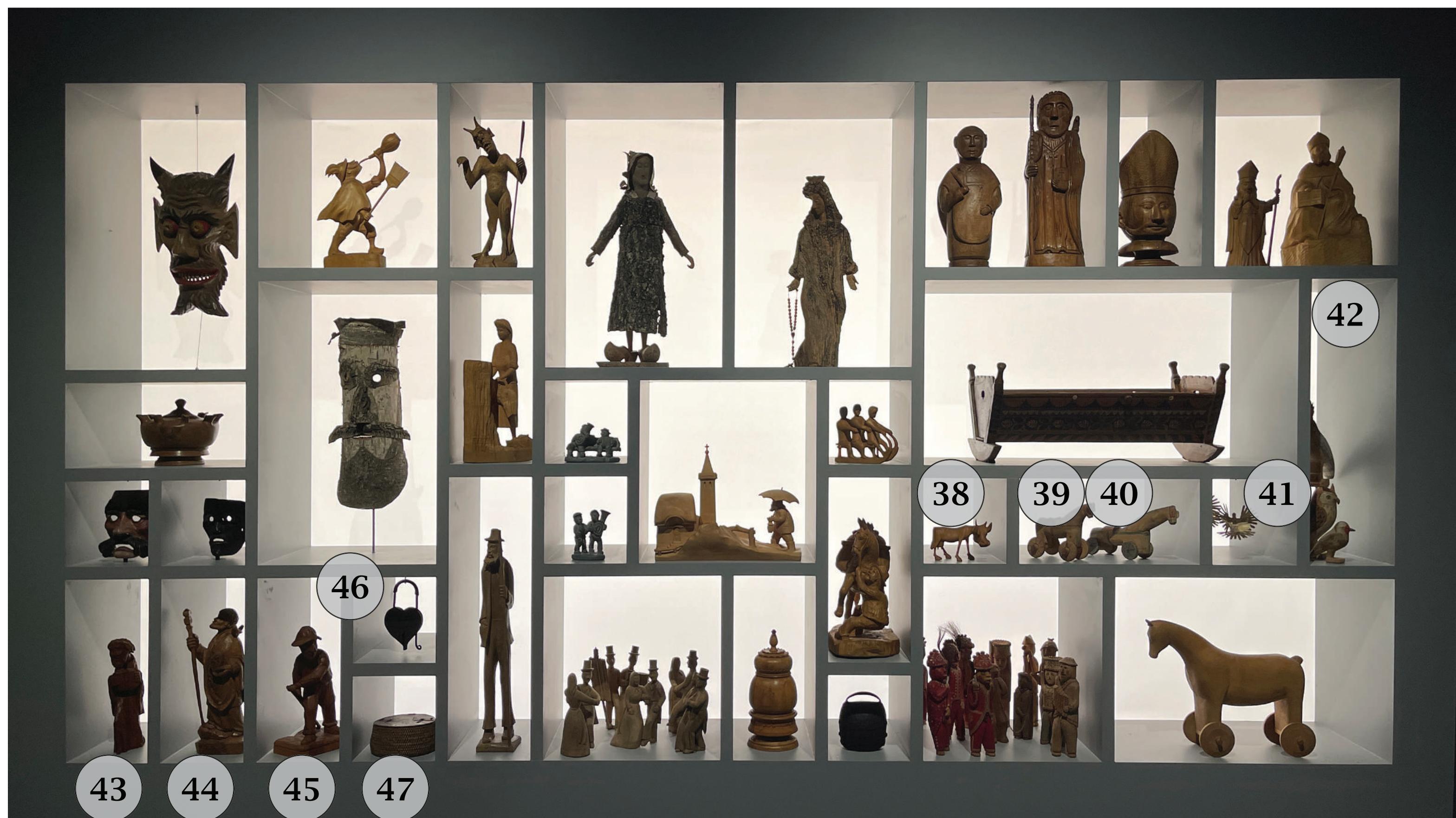
Madera de arce

37. Cuna policromada

Madera de abeto pintada



Belleza



38. Vaca estilizada

Giovanni Brunodet (1910-2006)

Siglo XX

Madera de arce

39. Tatà

Marcello Brunodet (1898-1967)

Siglo XX

Madera de arce

40. Tatà

Daniele Maquignaz

Siglo XX

Madera de arce

41. Palomas

Rino Giuseppe D'Herin

Siglo XX

Madera de sauce

42. Pájaros

Vittorio Brunier (1914-1988)

1988

Madera de pino

43. Santo

Carlo Gadin (1943)

Siglo XX

Madera de alerce

44. Santo Orso

Luigi Meynet (1922-2012)

Siglo XX

Madera de nogal

45. Hombre segando

Gino Thomasset (1922-2014)

Siglo XX

Madera de pino

46. Candado con llave

Siglo XVIII

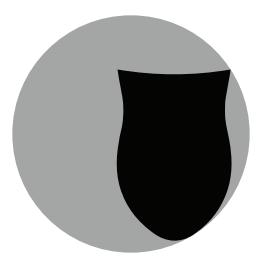
Hierro

Colección RAVA

47. Cesta de pastor

Siglo XVIII

Madera de pino y sauce



Belleza



48. Pastor

Carlo Gadin (1943)

1972

Madera de nogal

49. Badoche

Hans Savoye (1901-1966)

Siglo XX

Madera de nogal

50. Grolla

Hermanos Brunodet

Siglo XX

Madera de arce

51. Campano

Siglo XVIII

Hierro

Colección RAVA

52. Carnaval de Coumba Freida

Rino Diemoz (1930-1979)

Siglo XX

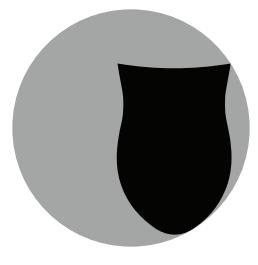
Madera de arce

53. Tatà

Amato Brunodet (1917-2018)

Siglo XX

Madera de arce



Belleza



54. Verónica

Siglo XVI

Madera de pino

Colección RAVA